

SIN REFERENTE:

UNA ENTREVISTA CON EL
SUBCOMANDANTE
INSURGENTE MARCOS

POR EL KILOMBO INTERGALÁCTICO

LOS FUEGOS EN LA MONTAÑA
INTRODUCCIÓN POR MUMIA ABU-JAMAL



PAPERBOAT PRESS
DURHAM, NORTH CAROLINA

Quisiéramos agradecer al Colectivo Situaciones por su ayuda con la traducción y redacción de partes de este texto, además por su ejemplo y compañerismo. Quisiéramos agradecer también a Álvaro Antonio Bernal por su ayuda en la edición de este proyecto.

Agradecemos a Mumia Abu-Jamal por creer en este proyecto y disponer de su tiempo en contribuir la introducción. Su caso no es un mero símbolo. Es un ejemplo concreto de la creciente represión policiaca encarcelaría que ha desencadenado la sociedad estadounidense sobre la comunidad afro-americana y latina. La lucha por su libertad es la lucha por nuestra liberación.

© 2010

Esta publicación es información libre y se puede copiar, distribuir, y comunicar públicamente su contenido con tal que no sea para el uso comercial. Pedimos se cite esta fuente a cada medio que (re)utilice esta información. (cc) Atribución-No comercial-No Derivadas 2.5

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona fue publicada originalmente en www.ezln.org.mx por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Todas las ganancias de este libro serán destinados al desarrollo de los proyectos de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

Publicado por:

PAPERBOAT PRESS

P.O. Box 2103

Durham, NC 27701-9998

www.paperboatpress.org

Un proyecto de:

EL KILOMBO INTERGALÁCTICO

www.elkilombo.org

ISBN 978-0-9797993-1-0

SOBRE ESTE LIBRO

Esta entrevista se llevó a cabo en enero del 2007, y fue originalmente publicada en inglés ese mismo año en el libro *Beyond Resistance, Everything! An Interview with Subcomandante Insurgente Marcos*. La edición en español de este libro se publica con una nueva introducción por Mumia Abu-Jamal, ex-pantera negra y preso político Afro-estadounidense, sentenciado a muerte desde 1982. Queremos que esta edición sea una contribución al desarrollo de la organización de la Otra Campaña y la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, a la lucha por la libertad de los presas y presos políticos en ambos lados de la frontera, a la lucha en Chiapas frente a los cada vez mas frecuentes ataques a las tierras y comunidades zapatistas, y a la conexión entre las luchas de todos los pueblos de esa otra América, estén en el norte o al sur del Río Bravo. También incluimos aquí la Sexta Declaración de la Selva Lacandona como apéndice para promover su continua circulación.

ÍNDICE

PRÓLOGO

El Kilombo Intergaláctico

Page v

LOS FUEGOS EN LA MONTAÑA

Mumia Abu-Jamal

Page vii

ZAPATISMO: APUNTES PARA CAMBIAR EL MUNDO HOY

El Kilombo Intergaláctico

Page 1

ENTREVISTA

con

El Subcomandante Insurgente Marcos

Page 11

APÉNDICE

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona

Ejercito Zapatista de Liberación Nacional

Page 28

PRÓLOGO

Esta entrevista fue diseñada y realizada por El Kilombo Intergaláctico, organización conformada por gente de “color”, estudiantes, migrantes y miembros de la comunidad en Durham, Carolina del Norte. Nuestro proyecto es crear un espacio para fortalecer nuestra lucha política colectiva y su relación al movimiento anti-capitalista global.

Deseamos en principio, presentar una breve explicación de la perspectiva y de la experiencia que da marco a nuestra conversación con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Nuestra organización El Kilombo, surgió después de la histórica lucha en contra de la guerra que precedió la invasión de EE.UU. a Irak, y dentro del contexto de una izquierda estadounidense desorientada y una población, en gran parte, enajenada por las decisiones del gobierno. Como estudiantes, migrantes y otros miembros de la comunidad descubrimos que compartimos problemáticas comunes: condiciones laborales desventajosas, endeudamiento, expropiación de nuestras tierras, barrios y recursos, e igualmente la angustia que genera la necesidad de cumplir con la vorágine diaria sustentada en lo relacionado a vivienda, salud y educación. En este proceso también pudimos identificar nuestros enemigos comunes: un sistema universitario mercantilizado, una ley de inmigración hipócrita, políticos y funcionarios públicos actuando como servidores y administradores del capital, todos ellos cómplices de un constante robo legalizado y patentado de la riqueza del conocimiento, del trabajo, y de las actividades que generamos colectivamente en nuestro habitual vivir.

De esta forma hemos tomado inspiración del movimiento zapatista y de otros movimientos contemporáneos mundiales, así como de algunos históricos de los Estados Unidos como las Panteras Negras y los Young Lords. Hemos aprendido de la valentía y el compromiso de todos los quilombos, compuestos por africanos, indígenas, y pueblos multi e interraciales del mundo, que han construido comunidades autónomas para quebrar las relaciones de dominación.

Cuando esta entrevista fue pensada en nuestra asamblea comunitaria, quisimos destacar varias temáticas. Por ejemplo, hablar sobre cuestiones específicas de los Estados Unidos, es decir el conjunto particular de relaciones de raza y de nuestra propia perspectiva acerca de la batalla entre el capital y el color. Pensamos también en el papel central, histórico y actual de los migrantes y los desplazados. A su vez, deseamos discutir sobre el tipo de comunidades creadas por una nación de gente sin nación y de la realidad de ser pobre en un país rico, siendo simultáneamente parte de la gran riqueza y resistencia que existe en el “abajo” de la sociedad global. Quisimos también hablar sobre temas que entran en conexión con América del Norte: o sea, el peligro real y la realidad simulada de la frontera, la creciente mano de obra migrante que ahora respalda a dos economías. Además, en consonancia con lo anterior, pensamos en las comunidades de todo el continente que nunca han reconocido las fronteras del estado-nación ni como suyas ni como legítimas. Igualmente, situamos nuestro debate en cuestiones que en el presente son sin lugar a dudas globales, en especial en cómo construir movimientos anticapitalistas eficaces con miras a una organización alternativa de relaciones sociales.

El artículo que se incluye en esta edición, “El zapatismo: un breve manual sobre cómo cambiar el mundo

hoy”, es una síntesis de nuestras experiencias con el zapatismo durante los últimos 15 años y sobre lo que creemos son algunas de sus lecciones e ideas para un mundo en proceso de destrucción, pero al mismo tiempo al límite de amplias y poderosas potencialidades. Lo incluimos no como interpretación única sino como puente para vincular estas ideas e experiencias a otros contextos y otras luchas. No es la única manera de leer el el Zapatismo, es nuestra manera desde nuestro entorno. Sabemos que la solidaridad no es suficiente, lo único que vale la pena de nuestra dignidad y la de ellos es crear movimientos igual de provocadores, estructurados y transformadores como el que los zapatistas han creado en México.

Desde “El Hoyo”, nuestro barrio abajo,
Durham, Carolina del Norte,
El Kilombo Intergaláctico

LOS FUEGOS EN LA MONTAÑA:

INTRODUCCIÓN A SIN REFERENTE

Por Mumia Abu-Jamal

Mientras leo esta entrevista con el vocero zapatista, el Subcomandante Marcos, la cual fue tomada y copilada por El Kilombo Intergaláctico, yo encuentro los comentarios y análisis de Marcos interesantes y seductores, a su vez me doy cuenta que la introducción hecha por El Kilombo es exhaustiva, bien escrita e informativa.

En verdad, cuando leo sus interpretaciones de la teoría zapatista yo también pienso en las fuentes a las que hacen referencia y que notan en los pies de página (aquí hablo específicamente de C.L.R James, en sus discusiones sobre el periodo democrático de la historia griega, publicada como: *Cada cocinero puede gobernar y lo que esta pasando cada día: Conversaciones de 1985*).¹ Al leer la introducción de la edición hecha por El Kilombo en el 2007, me di cuenta de que probablemente no podría hacerse mejor.

Por lo tanto esta no es una introducción. Llamémosla una no-introducción (de la misma forma que este libro tiene derechos no-reservados.)

La manera zapatista de ver, entender y organizar la vida tiene una gran riqueza de antecedentes históricos. El problema es que las ideas prevalecientes de los conquistadores desaparecieron muchos ejemplos de auténticos modos de vida democráticos, en favor de la jerarquía, la colonización y la dominación de los indígenas y las comunidades nativas. Por supuesto, El Kilombo Intergaláctico ha provisto ejemplos de la Grecia antigua y aun de la América colonial temprana de oficios rotatorios y del ‘mandar obedeciendo’. Durante el periodo de la revolución americana, los revolucionarios más democráticos se veían en las juntas estatales, a veces reuniéndose en las calles. Ellos demandaron que sus ‘representantes’ no hicieran nada sin la indicación explícita de su comunidad. Por supuesto, estos ‘representantes’ nunca pensaron apoyar los intereses de los oprimidos o esclavizados, sino lo contrario.

Aquellos que escribieron la Constitución [de los Estados Unidos] fueron los aristócratas del país, quienes veían a la democracia por debajo del hombro; le temían y le odiaban. El gobernador Morris, una figura clave en la autoría de la Constitución de los EU, escribió, “La chusma empieza a pensar y razonar...y veo con temor que si las disputas con Gran Bretaña continúan, estaremos bajo el dominio de esa chusma. Es entonces el interés de todo hombre buscar la reconciliación con el estado paterno”.² Aun así, el gobernador es considerado entre los fundadores de Estados Unidos, glorificado y deificado como un gran revolucionario.

Pero entonces antes de esta concepción, la política nativa, como la Confederación Iroqués, usaba el debate abierto y la democracia para llegar a decisiones. De hecho pocos americanos tienen la mínima idea de que el Preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos es casi un plagio del Tratado Iroqués —¡de 1520! Los Iroqueses escribieron: “Nosotros el pueblo, para formar una unión, con el propósito de establecer la paz, igualdad, y el orden...”³

En algunas comunidades indígenas, las mujeres de edad tienen el poder del veto sobre las decisiones más importantes del clan. Por ejemplo, ellas dirían ‘sí’ o ‘no’ a la guerra. Entre los Cheroqui y los Iroqueses, las ‘mujeres de guerra’ o ‘matriarcas’, respectivamente, ejercían el verdadero poder político, siglos antes de que la primera mujer blanca fuera elegida para dirigir los consejos del poder estadounidense.⁴

Además, las relaciones familiares eran frecuentemente determinadas por el clan al que uno pertenecía, una insti-

tución que tenía una influencia inmensa en la vida de los jóvenes. Tanto que, entre algunas tribus del sureste de los EU, naciones como los Seminola eran matrilineales. Cuando un hombre se casaba con una mujer, él se unía al clan de la madre de ella, bajo el mando de otras mujeres del clan. Estas familias extendidas eran comandadas por una *posi*, o abuela del clan.⁵

Entonces a mi parecer, los zapatistas están descubriendo maneras intentadas muchos años atrás que funcionaban como formas básicas de justicia social.

Es interesante que El Kilombo Intergaláctico surgió tras las inmensas manifestaciones contra la guerra de Irak, cuando la prensa corporativa llamaba a los millones en las calles ‘un poder mundial’. De hecho, el estado estaba determinado a negar el poder de estos manifestantes, por ello fue a la guerra, causando la muerte y pérdida de personas en un número sin precedentes.

Es curioso que aún nos refiramos a este país como una democracia después de tal desmadre. Es verdad también que la desilusión traída a la luz después de tal suceso ha evolucionado al momento político presente, donde parece que el estado esta ‘bajo una nueva directiva’.

Partido diferente, retórica diferente, raza diferente. ¿Cómo puede esto no ser diferente?

Y luego vimos más guerra. Las prisiones secretas, que alguna vez fueron causa de acalorados debates, siguen siendo secretas. Las fotos ‘secretas’ de militares e inteligencia estadounidenses violando, brutalizando y humillando prisioneros árabes se encuentran bajo cerrojo y llave.

¿Diferente? ¿o Bushismo sin Bush?

La visión Zapatista nos permite ver más allá del juego neoliberal que pantalla caras, géneros, y aun razas cambiantes, pero con los mismos (o asombrosamente similares) resultados.

¿Agentes de la CIA violan ambos estatutos estadounidenses y la Ley Internacional? No hay problema; eso fue entonces; esto es ahora. ¡Eso era tan de ayer!

El Subcomandante Insurgente Marcos y los zapatistas han dejado la ruta de los políticos. Ellos entienden que esa política es un tipo de teatro donde la izquierda de hoy puede mutarse -¡frente a tus ojos!- a la extrema derecha, amante del mercado y conservadora neoliberal.

En su bestseller del 2007, *La Doctrina del Shock* (Metropolitan Books), Naomi Klein narra la transformación relámpago del candidato presidencial boliviano, Paz Estenssoro, que participó basándose en su pasado ‘nacional revolucionario’. Tan pronto como tomó posesión, él ensambló un equipo económico secreto (ni siquiera los miembros de su gabinete o partido sabían de su existencia) para impulsar un plan de austeridad (terapia de choque) apoyado por la infame escuela de Chicago de economía capitalista.

Este tipo de intervención es nada mas un espejo del colonialismo, que compra el liderazgo político, quien comanda la estructura militar, para desencadenar una guerra contra la gente del país.

El Subcomandante Marcos, en otro artículo, ha escrito que la globalización crea guerras internas, poniendo a varios segmentos de la sociedad en su contra. ‘El neoliberalismo no convierte muchos países en un solo país; convierte cada país en muchos países’.⁶

Al paso que van las cosas no hay tiempo para el ocio. La lucha contra estas fuerzas debe ser, a semejanza de dichas fuerzas, atacadas desde muchas fuentes: en la imaginación, en la cultura, en las actividades callejeras, en nuestras organizaciones y en nuestros medios (lo que quedan de ellos). Debe ser, pues, global.

Esto requiere que entendamos que nuestras luchas se encuentran mucho más interconectadas de lo que muchos de nosotros se han atrevido a creer.

Cambiar el mundo es un proyecto que le quita el aliento.

Aun así, ¿qué podría ser mas necesario?

Aprendamos los unos de los otros. Aprendamos de la historia. Aprendamos de los fracasos. Aprendamos de lo que nos conmueve y nos hace reír.

La lucha es para todo.

No puede ser para menos.

-maj, ‘09

1. James, C.L.R. 1986. *Every Cook Can Govern & What is Happening Every Day: 1985 Conversations*. Jackson, MS: New Mississippi.
2. Fresia, Jerry. 1988. *Toward an American Revolution: Exposing the Constitution & Other Illusions*. Boston: South End Press.
3. Ibid.
4. Kersey, Jr., Harry A. 1996. *An Assumption of Sovereignty: Social and Political Transformation Among the Florida Seminoles, 1953-1979*. Lincoln: University of Nebraska Press.
5. Ibid.
6. Marcos, Subcomandante. "Tomorrow Begins Today," *The Globalization Reader*, 3rd ed.. Oxford: Wiley-Blackwell, 2007, pp. 474-478.

ZAPATISMO: APUNTES PARA CAMBIAR EL MUNDO HOY

Por El Kilombo Intergaláctico

Las líneas que siguen a continuación son el resultado de una intensa discusión colectiva que tuvimos entre los años 2003 y 2004. Discusión que tuvo lugar mientras sucedía la guerra de Irak y en su momento nuestros esfuerzos resultaron infructuosos para detenerla. Durante esos meses comprendimos de manera clara que la izquierda en los Estados Unidos estaba en una encrucijada y que buena parte de aquello en lo que participábamos bajo la bandera del “activismo” ya no nos entregaba una respuesta adecuada para las condiciones actuales que se vivían.

En nuestros esfuerzos por forjar un nuevo camino, encontramos que un viejo amigo—el EZLN—ya había dado enormes pasos para desplazarse hacia una política acorde con nuestro tiempo, y que era necesario intentar una evaluación del zapatismo que pudiera ser adecuada al potente evento de su aparición. Es decir, a pesar del aire fresco que el levantamiento zapatista llevó a la escena política norteamericana desde 1994, nosotros empezamos a sentir que incluso la inspiración zapatista había sido rápidamente contenida dentro de esta escena a través de su inserción a una narrativa muy desgastada e indefendible: esta perspectiva nos quería hacer creer que el zapatismo era otro de los muchos movimientos despersonalizados e indistintos del “tercer mundo” que demandaba y merecía solidaridad por parte de los izquierdistas del “norte global”.

Desde nuestra posición como organización compuesta en su gran mayoría por gente de “color” en los Estados Unidos, vimos que este enfoque de los movimientos de solidaridad eran el equivalente a una política exterior basada en el sentido de “la culpa blanca” que era bien distinto a cualquier impulso auténtico hacia—o de reconocimiento de—la necesidad de un cambio social verdadero.

La noción de “solidaridad” que todavía domina a mucha de la izquierda en Estados Unidos ha servido de manera continua a una agenda política fuertemente conservadora que se viste con una retórica radical ante las últimas rebeliones de las “naciones oscuras”. A su vez cuidadosamente se mantiene la acción política a distancia de nuestras vidas actuales, produciendo así un sujeto político (el que brinda solidaridad) que más bien parece un espectador o un voyeur (del sufrimiento de otros) más que un ente activo. Lo anterior, mientras que a la vez, se trabaja con miras a reducir al receptor de esa solidaridad a un mero objeto de nuestra culpa. En ambos extremos de esta relación, el proceso de solidaridad se asegura de que los sujetos y la acción política nunca se encuentren; esta vía sirve para hacer del cambio una imposibilidad *a priori*. En otras palabras: la práctica de solidaridad nos lleva a participar en esta perversa lógica, aceptando una narrativa que el poder nos cuenta sobre sí mismo: aquellos que podrían hacer el cambio no lo necesitan y aquellos que necesitan el cambio no pueden hacerlo. Es decir, si el alcance de la verdadera solidaridad humana tiene un futuro, ¡esta lógica y esta práctica no lo podrán tener!

Para nosotros, el zapatismo fue (y continua siendo) único exactamente porque nos dio las herramientas para

romper este remanido esquema. Inspiró en nosotros la habilidad, y nos impregnó de la necesidad, de vernos siempre como sujetos políticos dignos, con los deseos, las necesidades y los proyectos por los que vale la pena luchar. Con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona en junio del año 2005, los zapatistas han dejado aún más en claro que debemos avanzar más allá de las apelaciones a las tramposas formas de solidaridad y enfrentarnos a un desafío más difícil: estemos en cualquier parte del mundo, debemos convertirnos en “compañer@s” (ni seguidores ni líderes) dentro de una verdadera lucha global con miras a cambiar el mundo.

Como respuesta directa a este llamado, el análisis a continuación es nuestro intento por leer el zapatismo como si nos estuviera proporcionando un borrador de un manual para la acción política contemporánea que debe ser eventualmente (re)escrito por todos nosotros. Es decir, nos imaginamos que por cada zapatista hay por lo menos un zapatismo. Esta es nuestra manera de ver el zapatismo, no pretendemos que sea la única ni la mejor. Es decir, este texto se debe leer como un mapa de como el zapatismo no ayudó a nosotros hacer otra política y no como una interpretación más de que es o que debe ser el zapatismo. No pretendemos presentar la verdad objetiva sobre el zapatismo sino como el zapatismo nos dio ciertos elementos para armar una estrategia de acción.

1. POR QUÉ Luchar

El primero de enero de 1994, el mismo día que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), un ejército conformado en su enorme mayoría por miembros de los seis pueblos indígenas más grandes de Chiapas, le declaró la guerra al ejército mexicano y a su comandante y jefe, Carlos Salinas de Gortari, quien, de acuerdo al EZLN libraba una guerra genocida en contra los pueblos de México. Como respuesta, el EZLN propuso que los demás mexicanos se unieran a la lucha por necesidades tales como tierra, vivienda, comida, salud, educación, trabajo, independencia, democracia, justicia y paz.¹ Durante una ofensiva militar que duró doce días, los soldados zapatistas, muchos armados con rifles y bastones de madera, ocuparon siete municipios de Chiapas (Altamirano, Las Margaritas, San Cristóbal, Ocosingo, Chanal, Huixtan y Oxchuc). Desde esos primeros días cientos de páginas se han escrito en las que se sostiene que el EZLN es un movimiento que lucha por la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas, por la recuperación de tierras, por una reforma constitucional, y por la terminación del Tratado de Libre Comercio. Quisiéramos insistir que aunque todas estas perspectivas son absolutamente válidas, ninguna en sí es suficiente para entender la aparición y la dimensión total del EZLN. De acuerdo al Subcomandante Insurgente Marcos (el vocero delegado del EZLN), los zapatistas quieren algo mucho más simple y sencillo que las innumerables metas que se les atribuyen. En otras palabras, ellos quieren “cambiar el mundo”.² Creemos que nuestra primera premisa, si queremos entender el zapatismo, debe ser que el EZLN es un movimiento para cambiar las condiciones del mundo, y aquellos que se sintieron atraídos por el zapatismo, y los que lean estas páginas o que simpaticen con el EZLN es porque también creen, al igual que ellos, que “otro mundo” es posible y necesario.³

2. UNA GUERRA VERDADERAMENTE TOTAL

Al presentar esta premisa, la primera inquietud y la más obvia es, ¿qué es lo que está mal hoy en el mundo que el EZLN y algunos otros lo desean cambiar? De acuerdo a los zapatistas, nuestra situación contemporánea se caracteriza por el hecho de que la humanidad sufre las consecuencias de la primera guerra verdaderamente total, la cual el EZLN ha identificado como la Cuarta Guerra Mundial.⁴ La naturaleza de esta guerra se entiende mejor cuando la contrastamos con las guerras mundiales anteriores. Tomando en cuenta que la naturaleza de la primera y segunda guerras mundiales es bien conocida (los países aliados versus poderes centrales y países aliados versus fuerzas del eje) procederemos a examinar la guerra mundial que nos antecedió, aunque pocas veces se entiende como tal, la Tercera Guerra Mundial. Esta Tercera Guerra Mundial (o la guerra fría) fue caracterizada por el hecho de que algunos estados-naciones se enfrentaron a otros estados-naciones (típicamente los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN en contra de la Unión Soviética y sus aliados de el Pacto de Varsovia) por el control de territorios delimitados a lo ancho del mundo (para ser más específicos territorios de África Central, Asia y Centroamérica). Durante el clímax de este conflicto las tácticas guerrilleras que se adoptaron por ambos bandos hacia aparecer, como el heroico General Nguyen Van Giap, lo denotó que: “el frente hoy está en todas partes”.⁵ Sin embargo, entendemos que la Tercera Guerra Mundial terminó con la conquista de estos territorios y la derrota de un enemigo externo identificable, la Unión Soviética.

En contraste, lo que el EZLN ha identificado como la Cuarta Guerra Mundial es una guerra entre el “imperio del

dinero”⁶ y la humanidad. Los principales objetivos de esta guerra son: primero, la retención de territorio y de trabajo para la expansión y construcción de nuevos mercados; segundo: la extorsión del beneficio, y tercero: la globalización de la explotación. Esto significa que por primera vez estamos en medio de una guerra mundial que no se pelea entre naciones o incluso entre una nación y un enemigo externo identificable. Se trata, en cambio, de una guerra por la imposición de una lógica y una práctica del capital de modo que todos los que se oponen a él se identifican como enemigos. En consecuencia, todos somos potencialmente el enemigo,⁷ lo cual requiere un control, una acción policíaca omnisciente y omnipotente sobre la sociedad. Como lo explica el EZLN, esto categoriza a la Cuarta Guerra Mundial como la primera guerra verdaderamente TOTAL, porque a diferencia de la Tercera Guerra Mundial (la guerra fría), esta no es una guerra en todos los frentes: es la primera guerra SIN frentes.⁸

A. LAS DOS CARAS DE LA GUERRA

La guerra sin frentes tiene dos caras. La primera es la destrucción. Cualquier lógica y práctica coherente que permita la organización de la vida por fuera del capital, cualquier situación que permita que identifiquemos nuestra existencia de manera independiente al capital, debe ser destruida o, lo que es lo mismo, reducida a una cantidad intercambiable en el mercado mundial. Culturas, lenguas, historias, memorias, ideas y sueños deben ser sometidos a este proceso. En este sentido, las luchas por el control de la producción y la subordinación de las identidades raciales y de género están en un campo de batalla primordial. Todos los colores de la humanidad se enfrentan con el color insípido del dinero. Para el mercado capitalista, la meta es convertir el mundo entero en un desierto indiferente, poblado por consumidores y productores intercambiables e igualmente indiferentes. Como consecuencia directa el “imperio del dinero” ha dirigido buena parte de su energía hacia la destrucción de la existencia material y factible de los estados-nación, porque fue a través de estos medios que la humanidad pudo, aunque solo marginalmente, mantener a distancia las fuerzas del dinero.

La segunda cara es la reorganización. Una vez que el “imperio del dinero” ha debilitado lo suficiente al estado-nación, éste revitaliza esta misma institución para sus propios fines a través de la introducción de esquemas para beneficiar la estructura del mercado mismo, especialmente a través de las privatizaciones que se vuelven política de gobierno. Esto permite una mayor intervención del estado con el objetivo de minimizar su capacidad social o redistributiva a favor de una imposición del mercado. Esta imposición es tan extensa que literalmente cada uno llega a tener una oportunidad de negocio, un lugar de especulación o un espacio más para el mercado. Lo que antes era el lugar para una iniciativa comunitaria, por ejemplo, un mural, es hoy simplemente una pared para una publicidad corporativa; lo que antes era un conocimiento que se transmitía para ser compartido socialmente hoy se convierte en la última patente farmacéutica; lo que ayer era gratis y abundante hoy es embotellado y vendido.

Sin protección social y bombardeados por las imágenes de un enemigo ubicuo, la lógica policíaca se extiende a esa figura antes conocida como “el ciudadano” del estado-nación. Esta figura es hoy reconstituida como un sujeto auto-vigilante, un “competidor” dentro del mercado, el cual entra en posibles encuentros creyendo que “el otro”, o sea el que difiere de él, existe solamente para destruirlo, o a su vez para ser destruido, ciertamente, en una dinámica de guerra total. Debemos ser honestos y admitir que hoy ya no existe sombra debajo de la cual nos podamos posar para tomar aire y descansar.

B. CONSECUENCIAS

Desde la perspectiva del EZLN, la Cuarta Guerra Mundial tiene tres consecuencias sociales y cada una se juega en varios lugares:

Primera, los estados: en el “imperio del dinero”, como dijimos anteriormente, el estado ha sido reorganizado y ha sido “achicado” en la medida en que toda semblanza de bienestar colectivo es eliminada y reemplazada por la lógica de la seguridad individual, con los aparatos más represivos del estado, la policía y el ejército, que se despliegan para reforzar esta lógica. Al contrario a lo que afirman los neoliberales, la presencia de este estado no es menor en la vida diaria de los sujetos; más bien, lo que ocurre es que se ha garantizado que el poder de la institución (el gasto colectivo) sea dirigido únicamente hacia nuevos armamentos y hacia la creciente presencia de la policía en la vida diaria.

Segunda, los ejércitos: Antes, se asumía que los ejércitos existían para la protección de la población nacional ante una probable invasión externa; hoy, frente a la inexistencia estructural de tal amenaza, están redireccionados a responder con violencia y administrar (nunca solucionar) una serie de conflictos internos sin fin (Atenco, Oaxaca, New Orleans) que se piensa podría amenazar la estabilidad de los mercados globales. En otras palabras, como señala el EZLN, estos ejércitos

ya no pueden ser considerados nacionales en ningún sentido; son en cambio varias divisiones distritales de una sola fuerza policial bajo la dirección del “imperio del dinero”.

Tercera, la “política de los políticos”: las funciones de los políticos (las acciones de las ramas legislativa, ejecutiva y judicial) han sido completamente eliminadas como lugar de deliberación pública o de construcción de los estados-nación previamente existentes. La “política de los políticos” ha sido redirigida y su nueva función es la implementación y administración de las políticas y metas de los intereses financieros transnacionales. Lo que fueron las políticas nacionales han sido reemplazadas por lo que el EZLN llama “megapolíticas”, es decir el ajuste de las políticas locales a los intereses financieros globales. De modo que los sitios que alguna vez verdaderamente mediaron entre los actores locales ahora tienen la tarea de crear la imagen de que esa mediación sigue existiendo. En consecuencia, es mejor ser cuidadosos y no creer que los políticos y sus partidos (sean de derecha o sean “progresistas”) ya no tienen uso; en cambio, es importante señalar que hoy su objetivo principal es la simulación completa del diálogo social (es decir, ¡no tienen uso para nosotros!).

C. PERSPECTIVAS

Si esta situación es en efecto una guerra y el alto nivel de devastación social además del número de presos y muertos tienden a confirmarla, entonces el parámetro de esta nueva guerra identificada por el EZLN nos debe hacer revisar la efectividad de nuestras estrategias y tácticas aprendidas para de esta manera determinar si éstas se adecuan a la nueva escena.

Primero, la situación contemporánea nos hace reconceptualizar la idea de desigualdad. A través del siglo XX los movimientos sociales nos habían acostumbrado a pensar en la desigualdad como un aspecto referido a la inclusión o a la exclusión social. Por ejemplo, muchos grupos oprimidos minoritarios gastaron esfuerzos en asegurar su inclusión en megaproyectos nacionales y de forma similar los países de “la periferia” global orientaron sus energías para su inclusión en proyectos “desarrollistas” a nivel internacional. Pero hoy el “imperio del dinero” ha hecho que este juego de inclusiones y exclusiones sea irrelevante para medir el índice de desigualdad. Es decir, como si en un cumplimiento perverso de los deseos de los movimientos sociales hoy todos somos incluidos en la pesadilla del mercado global. O como lo ha detallado el heroico don Durito, la sujeción hoy ya no se mantiene simplemente a través de la construcción de los muros verticales de antaño que intentaban mantener segura las masas de ciudadanos de un lado de los enemigos que se encontraban al lado opuesto.⁹ Esos muros fueron derrumbados y hoy se ha construido un muro horizontal gigante que atraviesa el planeta entera. A este nuevo muro le importa poco dónde, en términos geográficos, se encuentre el individuo. Este muro existe para mantener los miles de millones de explotados debajo de una pequeña minoría que disfruta el momento y quienes, desde luego, han sido los constructores de él. En suma, este nuevo muro existe para proteger el “imperio del dinero” de aquellos sujetos que lo podrían amenazar—en otras palabras, de todos nosotros. Dada esta situación pedir la inclusión es desear pasar al otro lado de este muro; en contraste el cambio verdadero es un deseo colectivo por derrumbar este muro de una buena vez.

Segundo, tenemos que pensar de nuevo en el lugar potencial de los cambios políticos. Si tomamos en serio la evaluación hecha por los zapatistas tendríamos que concluir que la “política de los políticos” son una esfera que funciona por la simulación de la opinión pública, a través de las encuestas, la circulación de imágenes falsas y los breves comentarios de los noticieros para administrar el interés del capital transnacional. Sería un suicidio continuar hacer política como un intento de influenciar esta esfera. No importa que “bien intencionada” o “progre” sea un partido y su plataforma pues la proximidad de los políticos a la estructura y lógica vertical del estado, además de la subordinación de este estado a la gobernabilidad del mercado, garantizan que este lugar funcione de acuerdo a la estabilidad (y no a la eliminación) de la desigualdad. Además, debemos recordar que estos políticos existen no para simular cualquier poder sino que existen para simular una paz social para un poder global que es hoy más grande que cualquier estado en particular. Tomando este hecho en cuenta cualquier oposición a este poder que se limite a un estado específico, no importa que tan poderoso sea, está destinada al fracaso.

Al mismo tiempo, en esta nueva situación, emergen otras tácticas y estrategias que desafían el conflicto contemporáneo que enfrenta nuestras visiones previas sobre lo social, es decir, otra política. Consideremos por ejemplo las palabras inspiradoras del Subcomandante Marcos al respecto. Lo que en principio luce como una licencia poética, debe ser leído más cuidadosamente y entendido como el contorno de una estrategia brillante para nuestros tiempos: “El “barco” social se halla a la deriva y el problema no es sólo la falta de un capitán capaz, resulta que se han robado el timón y no aparece por ningún lado (...). Hay quien se dedica a imaginar que el timón existe y disputar su posesión. Hay quien busca el timón, seguro de que quedó en alguna parte. Y hay quien hace de una isla no un refugio para la autosatisfacción, sino una barca para encontrarse con otra isla y con otra y con otra...”¹⁰

3. LA METODOLOGÍA DEL PERISCOPIO INVERTIDO

La Cuarta Guerra Mundial continua sin tregua y los resultados han sido la devastación del planeta y la miseria de la gran mayoría de sus habitantes. Dada esta situación y el sentido de desespero que la acompaña será fácil perder nuestro rumbo y levantar las manos como sinónimo de derrota repitiendo esas palabras que nos han inculcado durante las últimas tres décadas “de hecho no hay otra alternativa”. Aunque los nuevos parámetros de esta guerra han producido un desajuste social debemos tomar en cuenta que esta guerra comparte una constante fundamental con todas las guerras de la modernidad: ha sido perpetrada para mantener una división (una desigualdad) entre los que mandan y entre los que obedecen. Desde el intento de conquistar el “Nuevo Mundo” y el establecimiento consecuente de la forma estado moderno hemos asumido esta división a tal grado que parece imposible imaginar una organización social (y mucho menos actuar en ella) sin que ésta exista. Es este acto de imaginación práctica y radical que los zapatistas han visto necesario para combatir efectivamente esta época de la guerra total.

¿Cómo puede tomar forma nuestra alternativa? Para empezar a contestar esta pregunta, los zapatistas nos piden que dejemos la posición de “observadores” que insisten en su propia neutralidad y distancia; esta posición puede ser adecuada para el uso microscópico académico o la “precisión-guiada” con que la audiencia de televisión siguió los bombardeos sobre Bagdad, pero es completamente insuficiente para aquellos que buscan el cambio. Los zapatistas insisten en que dejemos nuestros microscopios y nuestros televisores y, en lugar de ello, nos piden que equipemos nuestros “barcos” con un “periscopio invertido”.¹¹

De acuerdo a lo que los zapatistas han establecido, nadie puede obtener una creencia o una visión del futuro a partir de la posición de “neutralidad” facilitada por de las relaciones existentes de poder. Esta perspectiva solamente permitirá ver lo que ya está, es decir lo que es el equilibrio de las relaciones de fuerza establecidas en cada campo de investigación. En otras palabras, tales métodos permiten sólo ver la problemática desde la perspectiva de aquellos que están en el poder en un determinado momento. En cambio, si se aprende a entender el poder a través del periscopio, no orientado para ver lo que pasa “arriba” en los lugares que se consideran importantes, sino ubicándolo en la profundidad debajo de la tierra, debajo de la base de la sociedad, encontramos que allí hay luchas y recuerdos de ellas que nos permiten identificar no lo que es, sino lo que puede ser. Es decir, mediante el aprovechamiento de la capacidad transformadora de una sociedad en movimiento, así como de los recuerdos de luchas pasadas que conducen a ellos, los zapatistas son capaces de identificar el futuro y actuar sobre el ahora mismo. Se trata de una visión temporal paradójica que fue tal vez bien resumida por el “El Clandestino” mismo, cuando Manu decía: “¡el futuro llegó hace mucho tiempo!”¹²

Desde la perspectiva que surge con la metodología del periscopio invertido, somos capaces de romper el espejo del poder,¹³ y así mostrar que el poder no pertenece a aquellos que mandan. En cambio, vemos que hay dos formas diferentes y opuestas de poder en toda sociedad: aquel que emerge desde arriba y es ejercido sobre la gente (Poder con mayúscula) y aquel que nace de abajo y que es capaz de actuar con y a través de la gente (poder con minúscula). Uno se encarga de mantener lo que es (Poder), mientras el otro es premisa de la transformación (poder). No sólo no son lo mismo sino que son (literalmente) mundos opuestos. Según los zapatistas, una vez que hemos roto el espejo del Poder, al identificar una fuente alternativa de organización social, podemos ver lo que verdaderamente es el Poder (con mayúscula): una capacidad puramente negativa para aislarnos y hacernos creer que no tenemos poder.

Pero cuando hemos roto el hechizo del espejo, también podemos ver que el poder no viene de arriba, de aquellos que están “en el Poder”, y que entonces es posible ejercer poder sin tomarlo, es decir, sin cambiar simplemente nuestro lugar con quienes mandan. Vale la pena recordar el famoso lema de los zapatistas que ha circulado de manera abreviada por movimientos de todo el mundo, “Lo que buscamos, lo que necesitamos y queremos es que toda esa gente sin partido ni organización se ponga de acuerdo en lo que no quiere y en lo que quiere y se organice para conseguirlo (de preferencia por vías civiles y pacíficas), no para tomar el poder sino para ejercerlo.”¹⁴ Así pues, por fin tenemos los elementos para entender el significado completo de este reto.¹⁵

Es importante tomar en cuenta cómo esta perspectiva del zapatismo nos aparta de muchas de las polémicas que fueron dominantes dentro de la izquierda (sea “socialista” o “anarquista”) durante el siglo XX. Aunque ambas tradiciones llevan dentro de sí precedentes heroicos que ciertamente tienen un parecido fuerte a lo que hoy llamamos zapatismo (por ejemplo el sistema de los Soviets y los consejos de los trabajadores de la Revolución Rusa como también los colectivos anarquistas durante la Guerra Civil Española) sin embargo al nivel teórico y práctico en ambos casos de estas tradiciones se mantuvieron enredadas dentro del “espejo del Poder”. Es decir, ambas (en la teoría) identifican al poder como algo que surge desde arriba (como Poder, con mayúscula) y definieron sus acciones de acuerdo a esta perspectiva. Los socialistas entonces han descrito su proyecto como la organización de una fuerza social para “tomar el [P]oder”¹⁶ (lo cual siempre se

refería al estado) mientras los anarquistas, aceptando las mismas premisas, entendían su proyecto de una manera netamente negativa, es decir la eliminación o interrupción del Poder, cabe recordar el lema anarquista de la “¡defenestración, botemos el [P]oder por la ventana!”¹⁷ Para las dos tradiciones el Poder es un hecho insuperable y de facto el único agente capaz de la organización social. En contraste (y aunque el zapatismo lleve dentro de sí la admiración por estas tradiciones) el zapatismo ha sido capaz de ver que el Poder es solamente una posible disposición de la fuerza social, y que por debajo de esta disposición se encuentra otra, lo que es el poder (con minúscula), el cual nunca es un simple hecho que existe de antemano sino que tiene que ser el proyecto de una construcción diaria.

En fin, según los zapatistas, a través de la construcción de esta segunda forma de poder es probable superar la noción (y la práctica que la sustenta) de que la sociedad es posible sólo a través de la conquista del Poder y que por consecuencia toda organización social necesite la división entre dominados y dominadores. A través de la consecución del poder (con minúscula) es posible organizar una sociedad que cumpla con aquello de “mandar obedeciendo”,¹⁸ que pueda delegar funciones particulares mientras se asegura que aquellos que están encomendados a ellas respondan a la voz directa del cuerpo social y no vice-versa. En otras palabras: nuestras elecciones ahora exceden las que existían antes; no estamos frente a la opción entre un mando desde arriba (que podemos llamar soberanía) o la oposición a todo mando (el significado literal de anarquía). Los zapatistas nos exigen enfrentarnos a la posibilidad inminente de que todos manden, o sea, una democracia (es decir, la democracia en “Democracia, Libertad, y Justicia”).¹⁹

4. LA PRÁCTICA DE LA DEMOCRACIA

Cuando le arrebatamos la democracia al puño apretado del idealismo y, en cambio, la entendemos como el cultivo de hábitos e instituciones para una sociedad del “mandar obedeciendo”, se nos abre un nuevo continente de práctica revolucionaria. Habiendo identificado la relación autónoma y antagónica que tiene el “ejercer poder” (una conducta del poder) con el “tomar el [P]oder” (una conducta del Poder), los zapatistas han sido únicos en su capacidad de ir más allá de la protesta callejera y la denuncia retórica que parecen haber dominado en buena medida al movimiento anti-globalización de los últimos años. De hecho, parece que de la misma forma que los zapatistas fueron inspiración para recobrar un espíritu de resistencia que caracterizó a los movimientos de la década pasada, su visión continua siendo una inspiración clave a las luchas de los movimientos que tienen la necesidad de ir “más allá de la resistencia”.²⁰

Nos gustaría resaltar la práctica más notable y consistente que le ha permitido al zapatismo crecer y fortalecerse mientras muchos de los movimientos, que nacieron a su lado, en el ciclo reciente de luchas han emergido y desaparecido (mientras el miedo y el deseo que los impulsó permanecen intactos). Enumerando una serie de prácticas zapatistas diversas (encuentros, asambleas, creación, rebeldía), no pretendemos insinuar que alguna de estas prácticas esté sobre las otras, o que alguna de estas prácticas en sí mismo sea democracia. Por el contrario, la democracia aquí se entiende mejor a través de lo que los físicos y teóricos de sistemas han llamado “causalidad reversa” en la cual, causa y efecto forman un circuito cerrado y de alimentación retroactiva o de retroalimentación, haciendo que la pregunta por la causa primera se vuelva irrelevante. La práctica de la democracia en territorio zapatista tiende a ubicar su énfasis en las distinciones y discernimientos que permiten la composición o compilación de un número de hábitos, instituciones (medios) y resultados. En otras palabras, la democracia zapatista no es un sólo hábito, acción o institución, en cuyo caso debería ser descrita como un verbo; tampoco es el resultado de ninguno de esos hábitos, acciones o instituciones (fines), en cuyo caso puede considerarse un sustantivo. Mucho mejor: es una ecología de acoples, de instituciones, acciones y sus resultados que permiten un continuo bucle de feedback que repetidamente se abre, enriqueciendo medios y fines.²¹ La práctica de la democracia en territorio zapatista se entiende mejor como un sustantivo-verbo; un sustantivo-verbo que, a pesar de su reciente desatención por parte de los medios, está lejos de agotarse. Es decir, los zapatistas podrían ser un ejemplo de como pasar de la protesta al poder instituyente sin repetir la práctica absurda de recaer en las instituciones de arriba.

Los componentes más llamativos de esta práctica son:

A. ENCUENTRO

Los zapatistas han usado esta práctica para observar más allá de sí mismos y así construir un “archipiélago de islas” o una red masiva de resistencia global. Desde la perspectiva zapatista, el primer encuentro tuvo lugar dentro del EZLN y tuvo como participantes los miembros guerrilleros del Frente de Liberación Nacional y las comunidades indígenas de Chia-

pas. Este primer encuentro es hoy relatado por el EZLN como su primera “derrota,” en donde las comunidades forzaron a los guerrilleros a escuchar y dialogar. Es decir, en donde las comunidades les enseñaron a los guerrilleros a “encontrarse” con otros especialmente en los momentos cuando el ruido de las armas y las ideologías tendían a ensordecen. En suma, el “encuentro” es una ética, una ética de abrirse a otros, y quizá especialmente en esos instantes es cuando se siente el miedo de perderse a sí mismo.

Aunque esta lección fue bastante dolorosa para los guerrilleros y sus contrapartes en las comunidades indígenas, ésta ha sido profundamente incorporada al ethos del EZLN y ha fomentado una organización de encuentros como una de las actividades claves entre el EZLN y un sin fin de “otros”. Es más, vale decir que hasta la lista más incompleta de los “encuentros” propuestos y ofrecidos por el EZLN está llena de diversidad e innovación. La primera Convención Nacional Democrática en agosto de 1994, el Primer Encuentro Continental en abril de 1996, el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo (también conocido como “El Intergaláctico”), todos estos eventos fueron atendidos por miles de personas que llegaron a conocer, no solamente a los zapatistas, sino también a los demás participantes y a través de ellos, su futuro. Aunque hoy existen quienes lo quieran olvidar, cualquier investigación de estos eventos mostrará su centralidad para la eventual formación del movimiento alterglobalización, como lo fue la formación de los Foros Sociales Mundiales y los eventos de protesta masiva que se vivieron en Seattle, Praga y Génova.

También cabe recordar que al poco tiempo de estos eventos el EZLN comenzó a romper el cerco militar creado por el Ejército mexicano desplazándose en varias ocasiones por todo México creando innumerables encuentros. En septiembre de 1997 salieron 1.111 zapatistas desde sus comunidades Chiapanecas y eventualmente llegaron a asistir y participar en la fundación del Congreso Nacional Indígena. En marzo de 1999 se desplazaron 5.000 mil bases de apoyo zapatistas para así hacer circular la información de la consulta popular sobre los acuerdos de San Andrés y los derechos de los pueblos indígenas. En febrero del 2001,²¹ comandantes del EZLN llevaron las demandas de reforma constitucional en materia indígena a la ciudad de México con “La Marcha del Color de la Tierra”. En esa ocasión los comandantes zapatistas pernoctaron en diferentes ciudades y no se exageraría si se afirmara que fueron recibidos con entusiasmo por millones de mexicanos. Además, dentro del propio territorio zapatista, en enero del 2003 se abrieron cinco “Caracoles” que fueron presentados por las comunidades zapatistas explícitamente como centros de encuentro y portales a través de los cuales nos podemos asomar al movimiento de resistencia global. Con la Sexta Declaración de La Selva Lacandona se ha propuesto otra serie de encuentros que se inició con la visita de comisiones del EZLN a todos los estados de la Republica Mexicana y que incluye un llamado a un nuevo encuentro “Intergaláctico”. Aunque este encuentro sigue en espera, éste ha sido precedido por tres “Encuentros entre los Pueblos Zapatistas y Los Pueblos del Mundo” que se efectuaron en diciembre del 2006, julio del 2007, y diciembre del 2007 (el último que se denominó “El Primer Encuentro entre Mujeres Zapatistas y Mujeres del Mundo), el Encuentro de los Pueblos Indígenas de América, en Vicam, territorio Yaqui, en octubre de 2007, y el Primer Festival de la Digna Rabia en enero de 2009. Sin embargo, no importa que número de “encuentros” se realicen, la ética zapatista no se agota ya que como siempre nos hacen recordar ellos mismos, dicha ética tiene que tener como premisa inicial que siempre “falta lo que falta” y que el próximo encuentro siempre estará en marcha.

B. ASAMBLEA/ENSAMBLAR

Desde el comienzo de su movimiento las bases de apoyo del zapatistas se han organizado en una red de asambleas locales. Estas asambleas son cuerpos de decisión colectiva que funcionan no sólo para hacer del consenso una realidad sino también para asegurar la circulación del conocimiento lo cual hace posible una decisión bien informada. Grupos de asambleas comunitarias componen los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas que a su vez, y después de años de silencio y trabajo arduo, componen los que hoy se llaman las “Juntas de Buen Gobierno” uno por cada zona del territorio zapatista (es decir, una zona que abarca un número de municipios los cuales están compuestos por un número de comunidades). Las Juntas están compuestas por representantes de los municipios autónomos que se van rotando y que son directamente responsables a sus asambleas comunitarias. La duración del servicio en los consejos varía por región pero pueden ser de unas semanas hasta varios meses, con la revocación inmediata a los delegados que no cumplan con las indicaciones de sus asambleas. Este sistema de asambleas y consejos tiene dentro de sí una lección importante: la única forma de deshacernos de la división entre los que mandan y los que obedecen es crear practicas institucionales en las cuales todos puedan decidir; todos tengan la oportunidad de gobernar en algún momento, y después de hacerlo todos vuelven a la milpa o a la cocina para seguir con el trabajo diario de la comunidad.²²

C. CREAR

Tomando en cuenta la hegemonía que el “arte por el arte” ha tenido sobre la “creación”, los zapatistas nos recuerdan que la creación no tiene relación alguna con la producción de objetos (artefactos), sean para el goce estético o no. La creación no pertenece (y no debe pertenecer) a una esfera social aislada de la colectividad que pueda ser dominada indistintamente por el genio o el recluso. Es decir, en nuestro ejemplo zapatista, la creación nace de la necesidad colectiva. El capital nos ha impuesto una vida lejos de la satisfacción y nos queda solo una opción, la de crear nuestras vidas de otra manera. Para hacer esto no tendremos que esperar “la toma del palacio de invierno” o esperar que una junta militar declare “la revolución”. Es decir tenemos que recoger los recursos que tenemos a mano hoy en día (incluyendo nuestros “periscopios invertidos” y nuestros “recuerdos del futuro”), para así crear otro mundo. Es decir, solo creyendo en este mundo se podrá crear otro. Lo que resulta de este proceso no es un objeto (un artefacto) sino una manera de relacionarnos con todo (incluyéndonos a nosotros mismos). El “arte” del zapatismo tiene como su productor y como su producto una subjetividad capaz de abrirse y así entrar en relación con todo tipo de “otros” (otros sujetos también capaces de abrirse), dejando atrás el capital y su insistencia en reducir todas las relaciones a vínculos entre meros objetos (la cosificación).

Con este entendimiento los zapatistas han creado una serie de instituciones autónomas que funcionan a lo largo de su territorio. Existen escuelas primarias en las cinco zonas zapatistas y hoy existen escuelas secundarias en algunas de estas zonas, ya con varias promociones de alumnos. Todas las regiones zapatistas tienen clínicas que intentan integrar la salud “occidental” con medicinas tradicionales de las comunidades y que se enfocan en hacer circular nuevas tecnologías médicas como también recuperar el conocimiento y uso de las hierbas medicinales. Algunas zonas tienen sus propias ambulancias como también quirófanos, y todas las regiones están capacitando promotores especialistas en salud femenina. Los sistemas de salud zapatista tienen un enfoque preventivo social y difunden información sobre nutrición para que la población pueda cuidar su propia salud y para que se comience a crear la salud comunitaria que ellos desean. Es decir, siempre entendiendo que la salud (física y mental) es un tema colectivo. El sistema jurídico de cada “Junta de Buen Gobierno” funciona para resolver los problemas que van apareciendo, investiga crímenes y busca solucionar demandas, además de tomar decisiones directas en ciertos casos. Las decisiones en las comunidades se enfocan en la justicia restaurativa (no retributiva) y su manera de resolver conflictos ha sido tan bien recibida dentro de las comunidades que no es raro que miembros de comunidades no zapatistas igualmente traigan sus casos a los Juntas de Buen Gobierno en vez de llevarlos a las autoridades oficiales del municipio o a las cortes del Estado.

Otros proyectos autónomos incluyen varias cooperativas a nivel de comunidades, municipios y zonas. Éstos incluyen bodegas que almacenan el café y otras cosechas para así ayudar a los productores zapatistas a evitar la devastación causada por los altibajos del mercado internacional y el aprovechamiento de estos por coyotes; transportes colectivos que coordinan el movimiento entre municipios y facilitan el intercambio, las reuniones y los encuentros entre las comunidades en resistencia; colectivos de mujeres que proveen la creación de instituciones alternativas y que son ya un gran acontecimiento por sí mismos. Estas últimas han incluido gallineros, huertas, grupos artesanales y tiendas, los cuales son manejados de manera colectiva. Estas cooperativas ayudan a que las mujeres no sólo tengan un salario básico sino que también crean espacios de socialización para ellas mismas, tema que ha sido difícil de crear ya que el trabajo casero en las comunidades requiere de gran esfuerzo y tiempo individual. Otra actividad autónoma que merece especial mención es la creación de Radio Insurgente, la radio zapatista que se transmite en múltiples idiomas por todo el estado de Chiapas y que va fracturando el cerco mediático con el cual se intenta aislar al zapatismo.

D. REBELARSE

Una confrontación con el “imperio del dinero” no es un fin ni un deseo, es un hecho y es necesario conseguir los instrumentos más adecuados para defender nuestros proyectos y propósitos ante los poderosos embates de la represión estatal. Los zapatistas tuvieron la virtud de darse cuenta rápidamente que las armas tradicionales (aquellos representados en tanques y balas) son armas bastante empobrecidas dada la situación contemporánea. Por esto, ellos han silenciado su “fuego” y desde entonces han insistido que “nuestra arma es nuestra palabra”. Algunas de sus palabras son: encuentro, asamblea, y creación. La pregunta sería si estas armas, la práctica del encuentro, asamblea, y creación, son lo suficientemente poderosas para asegurar la protección de las comunidades zapatistas y la continua expansión de su visión. Esperamos que las siguientes páginas le den al lector la oportunidad de decidir por sí mismo.

NOTAS

1. Ejército Zapatista de Liberación Nacional. “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, 1 de enero, 1994. <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>.
2. Ejército Zapatista de Liberación Nacional. “A la sociedad civil: Lo que nos hace diferentes es nuestra propuesta política”, 30 de agosto de 1996. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_08_30.htm.
3. Subcomandante Insurgente Marcos. “No a la guerra en los Balcanes”, junio 1999. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_06_05.htm.
4. Esta sección del texto es un síntesis y desarrollo del concepto de “La Cuarta Guerra Mundial” (véase un pasaje de un discurso por el Subcomandante Insurgente Marcos dirigida a la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos en La Realidad, Chiapas el 20 de noviembre, 1999) publicada en *La Jornada*, 23 de octubre, 2001. Véase también el texto por el Subcomandante Marcos: “Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones.)” junio de 1997, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1997/1997_06_b.htm; Subcomandante Marcos, “Chiapas: la guerra. I. Entre el satélite y el microscopio, la mirada del otro (Carta 5.1)”, 20 de noviembre de 1999, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_11_20_a.htm; “El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003”, mayo de 2003, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_05_b.htm; y “El acto de clausura del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”, 3 de agosto de 1996, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_08_03.htm.
5. Véase General Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*. México D.F.: Serie Popular Era, 1971.
6. Para entender como Marcos utiliza este término véase “El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003”, Subcomandante Insurgente Marcos, mayo de 2003, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_05_b.htm.
7. Como dice el EZLN “Los ‘otros’ ya no están en ‘otra’ parte, sino en todas partes y a todas horas.” “El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003”, Subcomandante Insurgente Marcos, mayo de 2003, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_05_b.htm.
8. Es importante señalar la sutil pero significativa diferencia entre la perspectiva del Gral. Giap y la del Subcomandante Marcos. Aunque Giap subraya la borrosa geografía de las líneas del frente (i.e. la dispersión física de amigos y enemigos), siempre insiste en que amigos y enemigos se enfrentan como dos entidades original e irremediamente distintas. En contraste, la noción de guerra SIN frentes desafía directamente la noción de que hacer la guerra esté limitada a entidades externas identificables como amigos y enemigos.
9. “Durito y una de Grietas... y Graftis”, Subcomandante Insurgente Marcos, abril de 2003. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_04.htm.
10. “El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003”, Subcomandante Insurgente Marcos, mayo de 2003, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_05_b.htm.
11. Véase “Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)”, 24 de febrero de 1998. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1998/1998_02_a.htm.
12. Para una formulación similar, lea Raul Zibechi, “El Otro Mundo Posible, Es El Adentro de Los Movimientos,” <http://www.lafogata.org/zibechi/zibechi6.htm>.
13. Para el desarrollo del concepto “el espejo del poder”, ver “La historia de los Espejos” Subcomandante Marcos, junio de 1995, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1995/1995_06_09.htm.
14. “A los combatientes y mandos del Ejército Popular Revolucionario”, Subcomandante Insurgente Marcos, 29 de agosto de 1996.
15. Es importante hacer nota que aunque John Holloway utiliza la idea de “cambiar el mundo sin tomar el poder,” algo que parece al zapatismo, su énfasis en el “NO” hace muy difícil encontrar en su texto la unión hecha tan explícita por el EZLN entre la negación de un Poder “de arriba” y la afirmación del ejercicio de un poder “de abajo.” De hecho parece que el zapatismo se distingue de las tesis de Holloway por su constante unión de la negación y afirmación: “contra el neoliberalismo” y “para la

humanidad;” o “no al mal gobierno” y “si al buen gobierno.”

16. Para evidencia de la persistencia de esta tesis, vea al entrevista a Tariq Ali, “Tomar el poder para cambiar el mundo, aunque sea en pequeñas dosis”, por Claudia Jardim and Jonah Gindin, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=4946>.
17. Aunque el EZLN es bien conocida por desarrollar su crítica a una forma de socialismo ortodoxo representada por el Ejército Popular Revolucionario (EPR), es relevante también destacar la respuesta del Subcomandante Marcos cuando fue presionado aclarar las influencias del anarquismo y el Magonismo en el EZLN: “Tengo que ser honesto. Cuando hablamos del Magonismo también me hace pensar en una línea ortodoxa de mente cerrada y estúpida. Esta es la verdad. Solo se habla de los hermanos Magón en el contexto del movimiento obrero, aunque sabemos que ellos también desarrollaron otros proyectos. Pero a la larga el resultado involuntario ha sido que se habla de ellos solo con respeto a esto.” Esta entrevista solo ha sido publicada en inglés. Véase Entrevista con el Subcomandante Marcos, 11 de mayo 1994, <http://flag.blackened.net/revolt/mexico/ezln/anmarin.html>.
18. Para una referencia explícita del “mandar-obedeciendo” como un cristal que rompe el espejo del poder, lea “Ojespele Otirud (La política, la odontología y la moral)”, septiembre-noviembre de 1995, http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_14.htm. http://flag.blackened.net/revolt/mexico/ezln/marcos_trees_nov95.html.
19. “Democracia, libertad y justicia” es una lema común con el cual el EZLN frecuentemente firma sus comunicados.
20. El tema de mover más allá de la resistencia ha sido constante desde que la EZLN convocó la “Otra Campaña.” Para un ejemplo, vea la entrevista que sigue este “breve manual.”
21. Para una visión similar de la democracia en el contexto del levantamiento aymara en El Alto, Bolivia, ver Raúl Prada, *Largo octubre: genealogía de los movimientos sociales*, La Paz, Bolivia, Plural, 2004. Aunque las comunidades indígenas como las alteñas en Bolivia y los zapatistas en el sureste de México han mostrado un interesante entendimiento del poder desde esta visión de la democracia, sería un error pensar que esta visión solo es accesible del otro lado de las fronteras epistemológicas y geográficas no-occidentales. Por ejemplo, C.L.R. James mostró que tal visión estaba presente en las asambleas de la antigua Grecia; véase “Every Cook Can Govern”, en <http://www.marxists.org/archive/james-clr/works/1956/06/every-cook.htm>.
22. En este aspecto, los paralelos entre las asambleas zapatistas, las Juntas de Buen Gobierno y las prácticas de la comuna de Paris de 1871, así como las explica Carlos Marx en *La Guerra Civil en Francia*, son inconfundible y dan un contexto nuevo para entender la centralidad este texto en el momento actual.

ENTREVISTA

CON EL SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS

Por El Kilombo Intergaláctico

LA OTRA CAMPAÑA: UN DIAGNÓSTICO

1 *Después de haber estado durante todo el 2006 viajando y visitando los treinta y dos estados de México, el EZLN dijo que habían encontrado mucho más dolor del que esperaban. Tras escribir la Sexta Declaración, ¿cómo cambiaron las ideas del EZLN respecto a lo que encontraron sobre lo que México es, de lo que sufre, y de lo que podría llegar a ser?*

Bueno, es que nosotros antes de hacer la Sexta hicimos una especie de radiografía o estudio del país, no a través de libros sino a través de, como dicen los intelectuales, “estudio de campo”. Entonces se mandó a un grupo de compañeros y compañeras a varias partes del país para estudiar cómo estaba la situación. Porque después del 2001 cuando se da la tracción de la ley indígena por parte del Congreso Nacional, la pregunta que quedaba pendiente era: ¿y ahora qué? Después de tantos años de esforzarnos, después de tanta discusión con la clase política, y luego de que ésta había fracasado, estábamos decidiendo cambiar el interlocutor y teníamos que respondernos la pregunta de quién es, con quién tenemos que hablar, a quiénes nos estamos dirigiendo. Entonces se mandan estos compañeros y compañeras que les pusimos el nombre genérico de Elías Contreras, en honor a un compañero base de apoyo que murió por esas fechas. Entonces ellos nos traen una especie de radiografía donde nos dicen algo sobre el problema de la tierra, algo sobre el problema de jóvenes y algo sobre el problema de mujeres. A grandes rasgos coincidía con nuestra percepción o intuición de que los sectores que más se habían acercado a nosotros o que mejor habían entendido la palabra zapatista, que eran los pueblos indios, las mujeres y los jóvenes, seguían estando allá y seguían manteniendo la misma sintonía, no por virtud de nuestros discursos, sino por su realidad. No era nuestra palabra la que es afortunada para ser escuchada por esta gente, sino que esta gente está viendo cosas semejantes a la nuestra, por eso estamos hablando la misma lengua. Entonces nosotros dijimos: podemos construir un movimiento si hacemos un terreno común. El terreno en el que está el EZLN es el político militar, clandestino y todo eso, y necesitamos construir otro piso, otro terreno de encuentro, espacio, como dicen ustedes, para encontrarnos con ellos. Y ése era el propósito de la Sexta: el lugar donde nos íbamos a encontrar tenía que ser su lugar, ya no las iniciativas zapatistas, ya no el terreno zapatista, porque eso significaba otra vez la hegemonía del EZLN respecto a cuáles eran las tareas, cuáles las prioridades, y cuáles eran los caminos y las compañías, que es lo que se había marcado los doce años anteriores. Entonces, nosotros decimos que necesitamos el terreno común y ese terreno común tiene que ser con ellos. Y eso significaría que teníamos que salir.

Teníamos ese diagnóstico aproximado: criminalización de la juventud, este fraude sobre la lucha de género, porque este hacer pensar que el género ha avanzado porque dentro de la clase política o del sector empresarial más pudiente hay mujeres que se están destacando, oculta que sigue habiendo violencia intra familiar, sigue habiendo agresión a las mujeres por el hecho de ser mujeres, en el nivel de abajo, en la calle, en el trabajo, en la escuela, en todas partes. Y en el caso de los pueblos indios: pues, sí se había centrado mucho la atención sobre los pueblos indios zapatistas, de Chiapas, y en segundo

plano sobre el Congreso Nacional Indígena, pero habían otros pueblos indios que ni siquiera eran nombrados, que no existían, y eso fue lo que descubrió entre otras cosas la gira, en la primer etapa.

Entonces construimos ese terreno de encuentro pero hay que preguntarse “para qué”. Entonces es cuando se dan las primeras definiciones básicas de la Sexta: vamos contra la clase política, vamos contra el sistema, y vamos a identificar nuestro enemigo común y la forma en común con que vamos a luchar.

Nos dan la imagen de un país con dolores, pero todavía muy marcado por lo que dejan los medios masivos de comunicación, esta gran división de la que se hablaba de que el Norte del país estaba, por sus condiciones de vida, más cerca del Sur norteamericano, y que el Sur de México estaba más cercano a las condiciones de vida de Centroamérica, por eso que la gran migración de gente hacia el otro lado era proveniente de los estados del Sur y de Centroamérica. Cuando nosotros empezamos la gira, toda la primera parte, coincide con la gran aceleración del despojo de tierras y, por lo tanto, de la expulsión de pueblos indios hacia las ciudades y hacia la frontera norte. La escuela, en general, desde el jardín de niños hasta los estudios de posgrado, está en un proceso de privatización muy acelerado, lo que provoca que baje la calidad de la enseñanza, de la educación, de la investigación, y que sobre todo la investigación científica se convierta en una especie de maquila de las grandes empresas trasnacionales. Eso nos lo dijeron en algún estado: en Veracruz nos dijeron “no nos damos cuenta que los científicos estamos siendo la maquila de la gran industria de la guerra mientras estamos comprando el gran mito o sueño de que estamos haciendo ciencia objetiva y neutral, o hasta humanista, y resulta que no, que estamos haciendo un conocimiento que en otra parte se arma, que en los laboratorios de las grandes empresas se convierte en algo que es nocivo para la humanidad”.

En el caso de las mujeres, también vimos las políticas que se dan arriba, entre la clase política, a la hora en que la lucha de la mujer se institucionaliza, o sea, que parece que son derechos que tienen que ser reconocidos y que en México se da esta gran generalización de que se pueden hacer buenas leyes pero que no se cumplen. Nosotros encontramos que además puede haber malas leyes.

El otro aspecto que encontramos, que no fue detectado por el primer grupo, fue el de la destrucción de la naturaleza. Ya no por el descuido o la desatención de las autoridades municipales o de la población, sino como una política propositiva de destrucción, que es el caso de todas las zonas costeras, en la península de Yucatán, en Veracruz y en la costa de Oaxaca. Llegamos hasta el Distrito Federal, hasta el centro de la república, habíamos recorrido todo el sureste y la península de Yucatán, y en efecto el diagnóstico era cercano, pero la cosa era peor, porque faltaba el elemento que no había sido detectado por la comisión que habíamos mandado, que era el sentimiento de la gente. Si recuerdas, la gira va cambiando conforme va avanzando. Al principio llegaba mucha gente que venía a presentar su queja o su solicitud pensando que la comisión Sexta era un medio para presentar quejas al gobierno. Y conforme se va avanzando esto va desapareciendo; más que un foro de denuncia, esto se convierte en un foro en donde se van expresando formas de rebeldía y de resistencia, y se van descubriéndose.

Entonces, descubrimos un país adolorido pero también un país organizado pero disperso. Una rebeldía que no habíamos descubierto. Por eso esta referencia a los medios de comunicación, porque pareciera que lo que no sale en los medios de comunicación no existe, y en ese sentido el EZLN existe porque salía en los medios, y como ya no sale pues entonces ya no existe. Y si a nosotros nos pasaba eso, pues qué les estaba pasando al resto de la gente que nunca había aparecido en los medios de comunicación. La Otra Campaña piensa ser el foro donde uno empieza a decir, “yo soy, aquí estoy.”

Cuando pasa lo de Atenco y nos detenemos en el DF, digamos que el balance era más o menos equilibrado, con este plusvalor, esta ganancia, de que habíamos descubierto rebeldías organizadas, que no es lo mismo que una rebeldía nada más, y que La Otra Campaña era una oportunidad de tejer una red entre esas rebeldías. Y en este caso el peligro era que se intentara hegemonizar lo que había crecido precisamente por ser heterogéneo, por ser diferente. En ese entonces ya habían surgido varias tendencias en La Otra Campaña que trataban de hacer un solo partido, un solo movimiento, una sola organización, que a nuestra manera de ver hubiera significado que se retiraran, que se replegaran, todas esas rebeldías que por algo no estaban ya en un partido. Cuando arrancamos hacia el Norte, nosotros arrancábamos con la profecía de que iba a pasar totalmente desapercibido, de que las condiciones eran totalmente diferentes... y cuando vamos descubriendo nuestros pasos, vemos que las condiciones son iguales o peores que las del Sur. Nosotros habíamos hecho la apuesta de que el Norte compartía con el Sur las raíces históricas y culturales, por eso seguía siendo México. En el paso por el Norte de la gira, se descubre que además comparten las condiciones de vida y además comparten las experiencias organizativas de rebeldía dispersas, que en la política de la izquierda de arriba, en México, sólo sirven si se manifiestan electoralmente cada tres o cada seis años.

Entonces, por un lado, después de un año de gira, tenemos un país más destruido de lo que pensábamos, más en

escombros de lo que creíamos, pero también con más riqueza en cuanto a la organización de la gente que lo que nosotros pensábamos. De hecho, en varias partes nosotros estuvimos insistiendo con que había que plantearse ya la forma organizativa que no diera al traste con la existencia de la pluralidad de esas rebeldías organizadas. Desgraciadamente esto se entiende como que entonces en La Otra Campaña puede estar cualquiera, aunque no esté de acuerdo con La Otra Campaña... y no, nosotros pensamos que sí tiene que tener una definición política básica, pero se tienen que respetar, mantener, cultivar y hacer crecer esos espacios de autonomías y rebeldías. Entonces, a grandes rasgos, tenemos esos dos resultados o dos vertientes. La de abajo que es la que nos dice que ya no hay vuelta de hoja, que es la “última llamada” decimos nosotros, que si vamos despacio, poco a poco, no vamos a encontrar nada que recuperar o que reconstruir. Y por otro lado, el de las rebeldías, que reclaman un lugar nacional, organizado, pero sin perder su identidad.

UNA GEOGRAFÍA REVUELTA

2 *¿Cómo imaginan los zapatistas a México en su realidad desterritorializada, por un lado, por la economía global y por una división transnacional del trabajo y, por otro, por los pueblos indígenas, por los mexicanos, por los chicanos, por todos los que cruzaron o fueron cruzados por la frontera y ahora se encuentran a ambos lados de esta frontera? ¿Qué sería una nueva nación y una nueva constitución en este contexto de una geografía revuelta?*

Lo que nosotros tratamos de enseñarle a la gente y practicar es la modestia. Nosotros tenemos que reconocer que hay realidades que no imaginamos, así como hay mundos que no alcanzamos a imaginar. Y el hecho de que no los alcancemos a imaginar no quiere decir que no sean posibles. Este México tan complejo en su destrucción puede ser igual de complejo en su riqueza, pero no podemos imaginarlo, porque a la hora de imaginarlo usamos referentes que ya tenemos. Hablamos de la nueva Constitución y nos estamos imaginando a un grupo de intelectuales que se reúnen a hacer unas leyes que son buena onda, que se decretan, y hay una gran fiesta en donde los niños cantan el himno nacional y saludan a la bandera... pues no. Nosotros decimos “una nueva constitución” es crear un puente común, y nos estamos refiriendo a un nuevo acuerdo. Vamos a ponernos de acuerdo tú y yo sobre cómo nos vamos a relacionar. Y ese acuerdo va a ser diferente porque tú y yo vamos a ser diferentes por el lugar que ocupamos. Ni las mujeres, ni los pueblos indios, ni los jóvenes –por hablar de los tres sectores primordiales dentro de La Otra Campaña– van a ser los mismos en ese nuevo México; ni sus demandas, ni sus formas de concebirse a sí mismos, ni su futuro.

Platicando con una compañera de La Otra Campaña yo le decía: es que tu te puedes imaginar, como mujer, un México en donde las fábricas sean apropiadas por los obreros pero no te puedes imaginar andar por la calle vestida como quieras sin ser agredida; eso no te lo puedes imaginar, y ahí nosotros llevamos manos porque nosotros sí nos lo podemos imaginar. Nosotros pensamos que va a ser todavía posible otro mundo que ni siquiera tenemos capacidad de imaginar, por nuestra educación, nuestra historia, por hacia donde estamos mirando cada quien... nosotros como pueblos indios, otros como migrantes, otros como académicos, otros como grupo cultural artístico, etc. Pareciera imposible pensar que se puede construir una nación con esa frontera, con la “migra”, con los “minutemen”,¹ con Bush y con todo eso; pero el paso de La Otra Campaña nos hizo demostrar que de un y otro lado están surgiendo organizaciones, rebeldías y movimientos para quienes esa frontera no existe, no existe en términos reales. En ese sentido podemos encontrar raíces culturales más profundas en Carolina del Norte que en el barrio Polanco de la Ciudad de México, a pesar que hay una línea divisoria, una frontera que divide un país de otro.

Nosotros lo que decimos es ¿cómo vamos a poder hacer esto? Si nosotros garantizamos que siempre La Otra Campaña o este gran movimiento que no sé cómo se va a llamar, tenga lugar para el oído y que ese oído tome en cuenta lo que escuche. No tiene que decidir un grupo, por muy buena onda que sea, ya sea el zapatismo o cualquier otro, o un

grupo de intelectuales muy buena onda. En lugar de que ellos decidan cuál es el rumbo, entre todos decidimos, tomando la palabra de todos para decidir hacia dónde vamos. Si recuerdas, cuando íbamos por Jalisco pasamos por un lugar donde había un mural, el compañero quien lo pintó es de la Otra, y cuando nos estaban mostrando el mural yo le decía: “a ver, pero tu cuando ibas a hacer el mural, ¿te imaginabas cómo iba a ser?”. “Sí, me lo imaginaba ya hecho”. “Pero aun así empezaste a hacerlo y cambiaron algunas cosas, y el resultado es diferente pero se asemeja al que imaginaste... ¿Tu puedes hacer un mural, empezar a construir un gran dibujo con muchos colores, sin saber el resultado?”. “No, necesitaría mucha imaginación para hacerlo...”. Eso es La Otra Campaña. Nosotros estamos empezando a hacer los trazos de algo que no sabemos cómo va a quedar. Y nuestra honestidad y humildad es reconocer que no sabemos cómo va a quedar. La única garantía que tenemos de que va a ser mejor es que estamos eligiendo una ética. Y la ética es la ética de la gente, de la gente de abajo. No se trata de ver si en el futuro va a haber mejor salario o mejor precio o lo que sea; no sabemos siquiera si va a haber salario. Ese es el reconocimiento del límite que tenemos, que nuestro horizonte es este mundo que tenemos. Eso es lo que se está proponiendo La Otra Campaña.

Los que tratan de explicarnos como un movimiento, como una organización, como un partido político, toman como referentes lo que ya está en la mano. Nosotros decimos no, pues. Dicen “tiene que salir una federación de organizaciones”, “va a salir un frente de organizaciones”, “una unidad”, “un diálogo nacional”, “una asamblea popular como la de Oaxaca”, “una convención nacional democrática como la de López Obrador”. No. Lo más seguro es que no salga ninguna de esas cosas; porque todas esas cosas tienen como horizonte un problema específico. Y aquí el problema no está definido todavía. Y ninguno de esos movimientos o formas organizativas se toma en serio que hay otra realidad al otro lado que es la misma, ¿no?

Si la gira de La Otra Campaña derrumbó la barrera que separaba el Norte del Sur de México, en la siguiente etapa, que vamos a empezar por el Norte, pensamos nosotros que se va a borrar la frontera en los hechos reales, que se van a crear los puentes con los migrantes, con los chicanos, con todas las realidades que están del otro lado. Y no me refiero sólo a los de origen mexicano: también a los pueblos originarios de América del Norte, a la población de color, a los migrantes de otras partes del mundo –por ejemplo de Asia–, a la población anglo de bajos recursos, a todos esos que están ahí como diciendo “y bueno nosotros ¿qué onda?, estamos aquí en el hígado del Imperio, ¿lo único que nos queda es la solidaridad?, a poco aquí no se puede hacer nada, porque todo es la televisión, todo es la droga, todo es una mierda”...

Nosotros pensamos que se van a construir esos puentes, y que es ahí donde tenemos que darle el espacio a la imaginación. Y si alguien tuvo del otro lado de la frontera y de este lado de la frontera la imaginación como para imaginarse que podía existir el otro como ente rebelde... pues podemos imaginarnos un mundo que no tenga nada que ver con este ni en las relaciones entre hombres y mujeres, ni las relaciones entre generaciones, ni en la relación entre los seres humanos y las cosas, ni entre razas, por decirlo de alguna manera, o entre naciones y raíces culturales diferentes.

Por eso nosotros decimos que La Otra Campaña –ya refiriéndome no a la que se origina en el EZLN sino a la que ya nace en el recorrido de la participación de todos– va a ser una gran lección para el mundo, que hay que saber leer. Va a haber que saberla leer con humildad, y eso no es lo que encontramos en los intelectuales que han hablado de La Otra.

SIN REFERENTE

3 *En Estados Unidos, tenemos un concepto que es el de “gente de color”: gente que por razones económicas ha sido forzada, ellos o sus antepasados, a vivir en Estados Unidos. Aunque son marginalizados y discriminados, no se consideran ex-nacionales –no son simplemente ex-mexicanos o ex-colombianos o ex-africanos– pero tampoco se consideran a sí mismos estadounidenses. Mientras que algunos podrían tal vez tener una memoria profunda de su tierra, muchos no la han visto por más de cuatrocientos años, pero aún así no se identifican con el proyecto nacional de Estados Unidos. Desde nuestra experiencia, vivida en carne propia, reconocemos a una población creciente de gente des-nacionalizada que nunca podrán ver la construcción de una nación como un proyecto propio porque nunca pertenecieron a una nación. Actualmente, vemos que en las comunidades marginales, especialmente los barrios de gente de color, de Estados Unidos y Europa esta subjetividad está creciendo y creemos que va a jugar un papel importante en la construcción de resistencias contra el*

El problema es la identidad. Eso que estás diciendo exactamente lo decía una compañera indígena de Oaxaca en Nueva York. Decía: “es que yo ya estoy acá —y lo decía por video además porque no podía pasar—, y acá voy a ser otra cosa, no voy a ser ni gringa ni indígena oaxaqueña, porque no voy a estar en Oaxaca, no voy a ser mexicana, voy a ser otra cosa”. Pero a ella le preocupaba eso, preguntaba que así como no era nada, ¿tenía un lugar en La Otra Campaña? Y nosotros pensamos que cuando uno dice “quién soy”, revisa el catálogo de la sección amarilla y dice “a ver aquí debe estar mi referente”. Y no se le ocurre que el tema es que no hay referente y que uno debe construirlo. El problema no es si uno es africano o norteamericano o mexicano, etc., sino que se esté construyendo esa propia identidad y se defina así mismo: yo soy esto.

La noción elemental de pueblos indios que consigue el Congreso Nacional Indígena (CNI) en Los Acuerdos de San Andrés, dice que indígena es el que se autoproclama indígena, el que se autodefine indígena. No hay una prueba ni de sangre ni de raíz cultural ni de nada, para ser indígena basta decirlo. Y así reconoceríamos nosotros, dice el CNI, que alguien es indígena. Pero si no hay referentes... Nosotros pensamos que en estas realidades, sobre todo en los sectores marginales, que se les ha escamoteado todo, o se les han ofrecido opciones culturales que no les satisfacen... por ejemplo se da mucho en el caso de los jóvenes, que si la opción de rebeldía es la que ofrecen los medios de comunicación, pues no... entre Britney Spears y Paris Hilton mejor hago otra rebeldía, ¿o esa es la única forma de rebeldía? No, empiezan a construir otra, una identidad, y se forman pequeños colectivos. “¿Pero ustedes qué son: anarquistas, comunistas, zapatistas?”. “No, somos tal colectivo”.

Nosotros pensamos que en el caso de comunidades y colectividades va a surgir esto. El mundo que vamos a construir todos no tiene por qué tomar como referencia las nacionalidades anteriores o la construcción de una nación. Si un grupo norteamericano se construye una propia identidad y dice “yo soy esto”, como se llame... igual puede pasar en la frontera del sureste mexicano, unos indígenas que digan “nosotros no somos indígenas tzeltales ni tzotziles, somos indígenas zapatistas, nos construimos esa identidad, ya no es algo que heredamos. Y en esa nueva identidad hay elementos de que soy mujer, de que soy joven, de que soy indígena y de que soy soldado —una insurgenta, por ejemplo—.

La mujer indígena que está en Nueva York, por ejemplo, que es golpeada por el marido y no puede hacer ni la denuncia, porque la policía la deportaría en vez de protegerla. Esa mujer dice “yo tengo mi realidad y aquí voy a construir mi identidad con que soy indígena, con que vengo de Oaxaca, con la realidad que estoy sufriendo como mujer, que soy indocumentada y con que aparte estoy trabajando en tal lugar”. Y sus hijos van a tener esa identidad pero que va a ser diferente.

En los grupos que están en la frontera con México hay algunos que dicen “nosotros somos chicanos”, otros que dicen que son mexicanos, otros que no son ni mexicanos, ni chicanos, ni norteamericanos, y se ponen un nombre. Dicen somos esto, que esta es nuestra identidad y nuestra forma cultural, y así nos vestimos y así hablamos, esa es nuestra música y nuestra gráfica, y empiezan a construir una civilización, y su existencia no depende de los libros de historia, en donde los referentes son las civilizaciones romana o azteca o lo que sea. Hay una identidad propia, en cambio, y un desarrollo cultural, artístico, económico, etc.

Por ejemplo, los Seris² dijeron, “es que nosotros no somos parte de México, nosotros no reconocemos a México. Nosotros somos la nación Comcaác. Somos una nación.” ¿Y porque no?

Nosotros decimos que en esa realidad que tu mencionas y que según me explicas en la cual ustedes trabajan, lo más probable es que esa gente se cree su propia identidad y que no tengamos que decirles “bueno defínete, ¿eres mexicano o no eres mexicano?”. Y hay quien te dice “¿y bueno, yo estoy en la Sexta Internacional o en La Otra Campaña?”. ¡Pues donde quieras estar! No tiene nada que ver que estés en el otro lado. Este es un espacio internacional, este es un espacio que estamos haciendo aquí.

Entonces nosotros pensamos que ahí lo que hay que hacer es, más que hablar con la gente, hay que escucharla. Con preguntas y todo eso, que ellos empiecen a dibujar su perfil. “Bueno, mexicano no me identifico”, “africano no me identifico”, “norteamericano no me identifico”... “tengo rasgos de todos ellos pero tengo estos otros, entonces me voy a llamar...” y que se pongan un nombre, pues, así como los chicanos se pusieron un nombre y los cholos, otro.

El problema no es la existencia de esa identidad, porque va a existir aun si no es nombrada. El problema es cómo se va a relacionar esa identidad dentro de sí, dentro de los que son parte de esa identidad; y cómo se va a relacionar esa identidad con otras. Esa es la relación que nosotros queremos construir. El nuevo mundo, donde esas identidades tengan lugar y nos relacionemos con ellas de estas formas...

SOBRE LOS ENCUENTROS Y LOS PUENTES

4 *Más allá de la desterritorialización de las poblaciones o la reconstrucción de la nación, y como Uds. han dicho, ahora es el momento en el que necesitamos formas concretas de organización y resistencia transnacional. ¿Cómo imaginan una intersección posible entre el trabajo práctico del Intergaláctico y la entidad de una nación mexicana futura? Por ejemplo: en formas de ciudadanía o de regulaciones laborales. Una cosa que nosotros hemos pensado al respecto es en el movimiento libre de personas con una ciudadanía que se aplicaría a las mismas fronteras del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Como parte de La Otra Campaña, ¿qué es lo que el EZLN piensa respecto de estas posibilidades?*

No está definido todavía. En realidad la mayoría de la gente que está en la Sexta está en la Otra, está buscando su lugar. Va a llegar el momento en que va a decir “este es mi lugar”. Pero está evidente que la gente que tiene su horizonte histórico en Europa va a plantear cosas diferentes a la que tiene su horizonte histórico en Australia o en Norteamérica de la costa oeste, o en Norteamérica de la frontera, o en México, Guatemala, Belice, Bolivia, Rusia, cualquier parte del mundo pues. Van a construir su identidad y sus perspectivas. El nuevo mundo para un europeo del estado español quiere decir unas cosas; para el ruso quiere decir otras cosas; para una norteamericana, otras; para una indígena quiere decir otras, y así va cambiando... pero lo que no hay es lo que tu señalabas al principio: ese espacio para encontrarnos, para conocernos, porque ¿qué nos va a garantizar que la realidad que pueda construir una europea lleve una relación con la que vive en Norteamérica, con la que vive en las montañas del sureste mexicano si no hay un espacio? O si el espacio va a ser la solidaridad en el límite con la limosna –o sea, me acuerdo que existes cuando te están matando o te estás muriendo–. ¿Y en qué momento se va a construir una relación de respeto, que es lo que tratamos de hacer en La Otra? Nosotros pedimos pues que nos apoyen pero nosotros también podemos apoyar, aun en nuestras limitaciones y pobrezas.

Entonces, en este espacio va a exponer sus ideas la europea del estado español o del país vasco con la gente que está en Nueva York que es migrante pero que ya no es mexicana y no es norteamericana aunque tenga los papeles... con la mujer de la Junta del Bueno Gobierno de una comunidad zapatista, con la mujer del pueblo Seri de la costa de Sonora... Cada quien va a expresar en este sitio “mi mundo es así”, lo va a ir construyendo y el otro va a aprender no solo a tener las ideas sino también para crear los caminos de ida y vuelta para encontrarse.

¿Cuál es el presupuesto básico de un diálogo? El lugar común en que se puede hablar y escuchar. Pero no es así. Porque eso sólo sería posible si hubiera un puente de comunicación estable, si hubiera una misma lengua. No, el presupuesto básico para el diálogo es reconocer la existencia del otro, respetarlo, y decir “me voy a relacionar con él” renunciando de antemano, o ni siquiera pensando, en que tiene que ser como yo. Cuando “lo quiere hacer a su modo”, como decimos nosotros, ahí se chinga, cuando se apegan los dos a su modo. Es diferente la otra parte, y yo soy diferente. Entonces, si el problema ya no es quién manda, entonces podemos pasar a lo que sigue. Porque aunque haya semejanza en el lenguaje, en el entendimiento, no hay camino si no hay respeto, por más que sea la misma lengua. Entonces, este es el punto básico que se trata de resolver en La Otra Campaña y en la Sexta Internacional. Cada quien va a decir dónde va a estar. Y lo más seguro es que dentro de la Sexta dicen “nosotros somos otra cosa” y hacen otra cosa, y de eso se trata, de que se vayan generando movimientos y esas cosas... Pero en ese trayecto se están conociendo y están creando los puentes. El paso de la Sexta fue el pretexto para que otros se conocieran y construyeran los puentes, y esas relaciones se mantuvieron y se van a mantener independientemente de que la Otra exista o no ya. La Otra puede desaparecer, o fracasar, o cambiar de nombre, pero estos puentes que hicieron que los Náhuatl de Jalisco hablaran con los Comcáac y los Seris de Sonora ya no tiene que ver con nosotros. Fue el pretexto –tuvieron que verse para arreglar que nosotros llegáramos–, pero ya está... Cuando fue la reunión en defensa del agua y de la madre tierra en Mezcala, que es a la orilla de la laguna de Chapala, ahí en Jalisco cerca de Guadalajara, llegaron los Yaquis, que por lo regular es un grupo bastante más reacio a relacionarse con todos, no sólo con los mestizos, sino con otros grupos indígenas también, las tribus del norte son guerreros... Entonces se empezaron a encontrar y ya no depende de lo que La Otra Campaña diga, si se reúne la plenaria o si la Comisión Sexta convoca. Eso

empieza a recurrir con La Otra Campaña, como va a empezar a ocurrir con la Sexta Internacional.

Entonces, el problema no va a ser cómo se relacione lo de la Sexta Internacional con lo que vaya surgiendo de La Otra Campaña, sino que el problema va a ser cuál es el lugar que vamos a construir entre todos nosotros. Y lo más seguro es que no tenga nada que ver con lo que estamos viendo ahora. Si La Otra Campaña que ahora ves, el movimiento transnacional que ya es, porque ya no es nada más nacional, es diferente al que viste en septiembre del 2005 en La Garrucha, en un año cambió tanto: cambió el protagonista, cambió el objetivo, cambió la palabra, el horizonte, cambió el paso, la compañía. Ahora sí que somos otros, y que nos hicimos en el camino.

EL MOVIMIENTO DE MOVIMIENTOS Y LA GENERACIÓN DEL 94

5 *Hay algo al que nos podríamos referir como la “generación 94”: mayoritariamente gente joven pero también de todas las edades que han tenido su formación política por medio del discurso zapatista, recibido a través de redes informales o directamente en Chiapas. Esta gente, o estas redes, han hecho políticamente algo como una diáspora zapatista que ha tenido efectos profundos y recíprocos sobre otros movimientos y espacios. El impacto, desde nuestro punto de vista, ha sido fuerte. ¿Cuál ha sido el efecto de estos intercambios y de lo que podríamos llamar el nacimiento de una diáspora del zapatismo en el territorio zapatista?*

Primero que nada, es el que menos se ve, pero es el que más se siente aquí adentro. Es que casi en el momento de arrancar, la presencia de todos estos grupos nos quitó el horizonte del fundamentalismo. O sea, una organización que tiene el noventa y nueve punto nueve por ciento de indígenas tiene siempre la tentación de convertirse en un movimiento de raza, sobre todo en el sureste mexicano, sobre todo en Chiapas, donde el odio y el rencor que ha cultivado el mestizo en el indígena tiene siglos. Entonces, en el momento en el que una organización fundamentalmente indígena sale a la luz y se reconoce con fuerza –y no me refiero al impacto mediático y en otros países–, o sea, en el momento en que nos vimos y dijimos “somos un chingo y estamos organizados”, su horizonte inmediato es convertirse en un movimiento de raza, o sea, fundamentalismo... convertirse el movimiento zapatista en un movimiento contra otra raza –los indígenas contra los mestizos–, o entre razas, los tzeltales contra los tzotziles, etc. Nunca lo planteamos nosotros pero sí era un riesgo que veíamos. Pero entonces toda esta convivencia que hay con esto que ustedes llaman la generación del 94, inmediatamente nos abre el horizonte. Esa aparición y esa forma de relacionarse de la gente de otros colores y otras culturas con nosotros, inmediatamente nos abrió el mundo sin salir. E inmediatamente nos asomamos al mundo de otras culturas como nadie, y eso sin movernos de nuestras comunidades.

Entonces, este “háblame”, este “muéstrame”, que para nosotros era desconocido como indígenas – ¿quién nos iba a querer escuchar o mirar?–, y resulta que en todo el mundo había una generación, como tu dices, que quería vernos y escucharnos. Pues empezamos a oír y a hablar, y empezamos a mostrarnos y a ver, a asomarnos al mundo por un montón de ventanas que son todos estos jóvenes. Se quiera o no, se produce en nosotros un efecto benéfico porque no nos hace perder nuestra esencia indígena, porque estamos en nuestra cancha, estamos en nuestro terreno, podemos asomarnos a lo demás sin perder nuestra identidad. Nos vamos asomando a otros horizontes y nos va cambiando, nos va haciendo entender, con un proceso casi natural, pedagógico, *sui generis*, de que el mundo va más allá de nuestras narices, por muy narigones que estemos... el mundo es mucho más grande, más rico, y vale la pena...

Entonces, el impacto que se produce hacia afuera es el que más o menos has señalado en la pregunta, pero el que se produce hacia adentro es la eliminación del fundamentalismo, si no tendrías aquí una guerra como la de los Balcanes. Primero contra los mestizos y luego entre grupos, entre pueblos indios, y luego entre comunidades o cañadas, porque así ha sido la historia.

La sobrevivencia del EZLN tiene que ver con que no ha caído en eso, y todo eso tiene también que ver con esto de habernos asomado a otros mundos, haciéndose grande nuestro corazón –y un corazón grande no es capaz de mezquinarse. Para ser mezquino, para ser ruín, egoísta, hace falta tener el corazón pequeño, y las comunidades indígenas zapatistas no lo

tienen, por este contacto que han podido construir.

Entonces, la generación que viene después del alzamiento, nuestra nueva generación, es una generación que ya tiene esta riqueza, no es una generación que se ha formado en la montaña, como nosotros, aislados, en condiciones de vidas muy pesadas, muy difíciles, casi rayando en la sobrevivencia. Sino que se formaron en la resistencia y la rebeldía pero encontrándose con otros, con otros horizontes. Cuando nosotros estamos en las montañas se derrumba el campo socialista. Nosotros salimos de las montañas a luz pública sabiendo que no hay referente, que ya se acabaron pues los movimientos, la lucha armada se había acabado. Y estos compañeros que eran niños y niñas cuando nos alzamos en armas, crecen, se hacen púberes, se hacen jóvenes y adultos ya en este mundo más grande, a pesar que siguen estando en su comunidad. Si antes del 94 una mujer aquí donde estamos dice “yo no conozco ni Ocosingo, yo sólo conozco aquí”, y estaba esa tentación de cómo será Ocosingo, cómo será San Cristóbal, y luego Tuxtla y luego la Ciudad de México... Esta generación que ahora tiene los mandos en los municipios autónomos, en las Juntas de Buen Gobierno, y los mandos medios en el EZLN, en la oficialidad, no tiene ese problema: creció en su comunidad pero se ha ido asomando al mundo a través de todo esto, a través de la gente. Porque no es lo mismo ver Italia por un programa de televisión de la *National Geographic*, que ver Italia según la cuenta la gente que está luchando en Italia. No es lo mismo ver a los EE.UU a través de las declaraciones de Bush —cuando logra articular algo coherente, que son las pocas veces—, que a través de gente que está luchando ahí, que se está organizando, sobre todo la gente de medios de comunicación que son los que vienen mucho. Te asomas al mundo de otra forma. Así como el México al que nos asomamos ahora no tiene nada que ver con el México turístico. El mundo al que nos asomamos no tiene nada que ver con el mundo geográfico, o de la escuela; tiene que ver con esta gente que lucha.

Entonces son los dos grandes logros, o enseñanzas, o ventajas que nos ha dado la generación del 94: evitar el fundamentalismo y formar junto con nosotros a la nueva generación que fue la que hizo la autonomía. Todo lo que brilló ahora en el Encuentro Zapatista con los Pueblos del Mundo es producto de esa generación, no de nosotros. Nuestra única virtud fue no estorbar, que no es cualquier cosa, ya que casi nadie lo hace...

¿MÁS ALLÁ DE LA RESISTENCIA? TODO

6 Mucha gente ha encontrado algo que se interpola en la *Geografía Revuelta*,³ el *Calendario Confundido*,⁴ la identidad del pingüino,⁵ el Pueblo Jirafa,⁶ en esta irreverencia institucional y respeto personal de la palabra zapatista. Hay algo aquí que reconocemos, a lo mejor no explícitamente pero sí intuitivamente, como el rechazo a la imposición de una medida universal del valor, es decir, al capitalismo. En muchas partes se han inventado o recuperado prácticas e ideas de auto-valorización, a través de proyectos concretos pero también en términos de una comprensión general, dentro de la fragmentación de la globalización, de lo que significa decir “vamos por todo” o “para todos todo” o, como hemos visto grafiteado en varias partes, “queremos todo”.

Sin embargo, hay quienes aun insisten con que no existe un descontento generalizado contra los programas y los efectos del neoliberalismo. Después de La Otra Campaña, nadie podría defender sinceramente esta conclusión. Esto es: en todos los lugares por los que pasó La Otra Campaña se encontró una constatación: la resistencia a las consecuencias devastadoras del capitalismo. Una de las virtudes innegables de La Otra Campaña ha sido la tarea de poner estas resistencias en circulación, de volverlas visibles. Sin embargo, hay una segunda idea anunciada por el EZLN y demostrada en La Otra Campaña que nos llamó la atención: que la resistencia no es suficiente para cambiar nuestra situación. Teniendo en cuenta que el EZLN ha sido muy claro en que La Otra Campaña no es un llamado a la lucha armada, y teniendo en cuenta las experiencias que han encontrado durante La Otra, ¿qué imaginan como un más allá de la resistencia? ¿Rebelión? ¿Poder constituyente? ¿Una insurrección civil de masas?

Tiene que ver con el parámetro de por dónde se valoran las cosas. En realidad, ¿cuál es el criterio que usa la gente que dice que no hay un sentimiento universal en el mundo de descontento con el neoliberalismo? Dicen eso, ¿por qué? Porque los gobiernos son neoliberales, porque los gobiernos de izquierda no surgen, porque los partidos de izquierda no surgen. Esos son los indicadores que tienen para decir que la gente no está inconforme —si no, se manifestaría así, dicen. No. Nosotros decimos que la gente está inconforme pero no están los caminos, o los caminos que están no le satisfacen. Si en la Unión Norteamérica ser rebelde es ser del partido demócrata, mucha gente dirá “pues no, mejor aquí me quedo”; si en México ser rebelde es ser del Partido de la Revolución Democrática, mucha gente dirá que no. Y en esta falsa dicotomía —o

eres demócrata o eres terrorista, o sea, sigues la lucha armada— mucha gente dice “no, ni soy del Partido Demócrata ni soy de la lucha armada”, o la acción directa, como le dicen por ahí. Eso no quiere decir que toda esa gente sea conservadora o no le esté afectando el neoliberalismo. Lo más seguro es que sea necesario otro camino que no tiene que ver con la izquierda radical, en ese sentido de la lucha armada, o de la izquierda reformista, en el caso de los que plantean la cuestión electoral.

Nosotros decimos que esa inconformidad existe en todo el mundo, que hay que encontrarla, que no tiene un canal de expresión o que los canales de expresión que hay no le satisfacen. Y en el caso de la juventud, que es la mayoría de la población mundial, esto es cabal. Ni siquiera los parámetros de la moda, de la moda artística, dan abasto. Por eso surgen nuevos movimientos, nuevos géneros musicales, porque no se sienten identificados o porque al rato es cooptado, y crean otro y otro... y así se va pasando.

Entonces lo más seguro, pensamos nosotros, es que si no se construye esa vía para que la disconformidad se manifieste, pues ellos mismos se van construyendo otra forma de manifestarse. Y sigue faltando el lugar de encuentro. Nosotros decimos que no hace falta construir una rebeldía mundial, esa ya existe. Se trata de construir ese espacio en donde toda esa rebeldía se encuentre, se muestre, se de a conocer. Entonces los que dicen que no hay descontento en EE.UU, pues no, sí que hay, pero no lo veíamos. O no lo veíamos porque no se mostraba, y no se mostraba porque no había lugar para mostrarse. Entonces, nosotros decimos que ésta es la situación, y cuando decimos “queremos todo” hay una valoración no de la capacidad propia, sino lo que uno está dispuesto a arriesgar. En el 94, en los diálogos de la Catedral, los representantes del gobierno nos decían “es que piden mucho”; y nosotros les decíamos “alguien que está dispuesto a morir tiene derecho a pedir todo,” o ¿cuánto vale la vida de alguien? Y es ahí cuando uno se pone en cuestionamiento cuánto vale la vida, qué vida quiero.

Nosotros decimos que la resistencia no basta, o quizás bastaría para detener al afán de destrucción neoliberal... pero se necesitaría una resistencia mundial, se necesitaría un esfuerzo tal que te tienes que preguntar “bueno, si ya tengo toda esta fuerza, y da para más... ¿por qué me voy a conformar?”. Y ése es el problema, entre el “algo” y el “queremos todo”. Porque queremos nada más no morirnos, de acuerdo, pero para no morirnos necesitamos una fuerza tal que nos lleve a la pregunta: En lugar de “no queremos morirnos” es “queremos vivir”; ¿cómo? No sé, como quiera cada quien. Y es diferente la respuesta en un lado y en otro.

Nosotros decimos que este movimiento se tiene que englobar en la red internacional de resistencias, pero se va a preguntar si sólo se trata de esto, de que no me cerque el ejército, de que no me persigan como mujer, de que no me criminalicen como joven, de que no me ataquen como pueblo indio, sino de que ya con esta fuerza que tengo podría conquistar mi identidad como mujer. Porque el problema es decir que ya con que me dejen en paz, basta. Pues una mujer puede decir que ¡no basta! Yo tengo otras aspiraciones. Y que merecen santos porque no me violan, no me pegan, pues no, quiero hacer otras cosas. Un pueblo indígena también. Un joven también. Es cuando se plantea esto, cuando uno se pone a preguntar qué soy capaz de hacer. Porque siempre la política de arriba te va a decir “hasta aquí nomás”, “nada más esto”, y que es un avance que si no aceptas vas a perderlo todo...

Y las formas organizativas... porque una cosa es que no sea lucha armada y otra cosa es que sea no-violenta. El ejemplo es la APPO (Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca). En Oaxaca no hubo lucha armada pero sí hubo violencia, de los dos lados. Y violencia popular, pues, no la condeno, sino que saludo cómo se enfrentaron a la Federal Preventiva y cómo la derrotaron varias veces. Y muchas voces les aconsejaron y les están aconsejando al movimiento de Oaxaca que ya se quede así, que ya avanzaron, que ya lograron algo. Pero los chavos, hombres y mujeres, que mantuvieron el movimiento, esos están planteándose “¿por qué?, ¿por qué me voy a conformar con que no esté Ulises Ruiz y esté otro? ¿Por qué no me planteo ya quién va a ser gobierno, o por qué no me planteo si va a haber gobierno?” Unos decían, “nos están obligando a gobernar, ¡no caigamos en la trampa!”

Imagínate esto a nivel nacional o a nivel mundial, ¿por qué nos vamos a conformar con que los capitalistas por lo menos no destruyan la naturaleza? Vamos a exigir que no contaminen los ríos, que pongan buenos salarios, o que no estén tan altos los precios, o que ya no fabriquen basura. Bueno, pero ¿por qué tiene que haber alguien que haga eso? ¿Por qué no lo hacemos nosotros? Todas esas preguntas son las que incluso los sectores más radicales de la izquierda de México, la izquierda no electoral, no se habían planteado. Estos decían, “nosotros nos planteábamos la toma del poder, la dictadura del proletariado, pero nunca lo planteábamos que las cosas así sean propiedad de la gente.”

Nosotros no nos alzamos en armas para pedir que los finqueros paguen buenos salarios. ¡No! Si estamos dispuestos a morir, ¿por qué no hacemos que se vayan los finqueros y nos quedemos con las tierras? ¿Vamos a pedir que nos pongan un buen presidente municipal? Que se vaya el presidente municipal y pongamos nuestro gobierno. Es en esa fuerza—no en la capacidad propia—sino que estoy fuerte porque estoy dispuesto a poner esto en la lucha. En La Otra Campaña decimos que los zapatistas son fuertes, porque lo apostamos todo y retamos a los demás, a ver qué apuestan ustedes, a ver el tamaño

de las apuestas y así vemos el tamaño de la demanda.

Si los grandes movimientos en las últimas décadas, que han volteado los gobiernos y han abierto la posibilidad de cambio en un país, aunque no se han concretado, han sido movimientos no armados, pero no no-violentos tampoco. En el caso de Bolivia, de Ecuador y de Argentina no fue lucha armada, pero tampoco fue un movimiento de flores: hubo enfrentamiento, choques, muertos, heridos...eso es lo que nosotros apostamos hacer. Pero el problema no es éste, el problema es el “para qué”. Algunos dicen “para que gane un partido” y otros dicen “no, para que cambie una sociedad”. Y esa es la gran diferencia, eso es lo que no entienden los que están pugnando para que La Otra Campaña se una con el movimiento de López Obrador. No es lo mismo pues. Ellos quieren cambiar de presidente, quieren cambiar el gobierno; y nosotros no queremos al gobierno, queremos otro país, otro mundo...

CONSTRUYENDO TERRITORIOS LIBERADOS

7 *Para darnos un marco del “nosotros” que ya son ustedes, ¿Nos puede explicar la organización de los MAREZ (Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas) y su relación con la estructura militar del EZLN? ¿Cuántos municipios autónomos existen? ¿Cuánta gente vive en ellos? ¿Cuáles son las funciones principales de estos municipios?*

Bueno, todo esto nace con la Primera Declaración de la Selva Lacandona. La Primera Declaración dice que el EZLN va a avanzar y va a liberar del gobierno opresor los territorios sobre los que avance y a implantar gobiernos civiles, democráticos, justos y libres. No se da. Pero en 1994, en diciembre, casi un año después del alzamiento, se crean los Municipios Autónomos, pero muy dependiendo de la estructura militar, porque estábamos como estacionados allí. Estábamos en nuestro territorio donde crecimos pero ahora iban a gobernar los civiles de las comunidades. Pero como es un movimiento todavía muy ligado al aparato político-militar, este aparato cumple funciones de gobierno; no es que los oficiales insurgentes dieran órdenes, pero los comités sí, quienes eran los mandos políticos organizativos. Entonces, durante ese tiempo, el comité que debía representar a la organización, y organizar al pueblo y representarlo para afuera, cumple las funciones de gobierno. Y empiezan a haber problemas de justicia, de reparto agrario, y todo eso queda así como en veremos porque no se sabe en qué va a quedar porque está lo del diálogo y todo eso. Cuando se ve que no va a ir por ahí, o que va a tardar mucho, se instalan los gobiernos autónomos y empiezan a tener un desarrollo desparejo: mientras más cercano estaba del mando, más lento su desarrollo, y mientras más retirado del mando, más rápido su desarrollo. La distancia del mando militar los obligaba a resolver sus problemas; porque entre “vamos a preguntarle al mando qué hacemos” y “lo que pasa aquí es esto y tenemos que resolverlo” pues empiezan a resolver los problemas. Y lo primero que surge ahí es cómo los gobiernos autónomos son nombrados. Entonces se recurre a la tradición y los nombra la asamblea. Y son gobiernos muy locales, geográficamente muy locales, que al principio no manejan proyectos o recursos; sólo se dedican a resolver problemas de convivencia al interior de la comunidad: disputas por la tierra, repartos de tierras –recuerda que se tomaron las tierras y había que decidir cómo se repartían–, cosas de ese estilo.

Y conforme va avanzando la organización de esos municipios autónomos, se va viendo precisamente que donde no estamos nosotros directamente –los comandantes y comandantas– es donde tienen más avances. El lugar donde más avances hay en esa época es Amparo Agua Tinta, zona La Realidad, pero alejado, el lugar que más alejado está, que para 1998, cuatro años después del levantamiento, ya tiene registro civil, ya hace casamientos civiles, registro de nacimientos y de muertes, cosa que ningún otro lo hacía. Ya estaba gobernando y le estaba dando identidad a la gente. Y también empieza a desarrollarse, todavía muy asistencialmente, lo de educación y de salud.

Entonces, conforme va avanzando esto y el EZLN empieza a desprenderse de las labores del gobierno civil se va dando más el desarrollo. Entonces el EZLN empieza a mandar la ayuda internacional que está recibiendo, esta ayuda tipo dispensas, ropa y cosas así, todavía decidiendo dónde y qué, porque el único que conoce la situación y todo el territorio todavía es el mando militar. Y luego ya empiezan a ofrecerse proyectos productivos y eso, entonces ya el mando dice “pues yo ya no sé”, y se van desarrollando ya las autoridades autónomas. Empiezan a crecer los municipios autónomos, aunque muy desparejos. Entonces se da la orden de que no se metan los mandos en las decisiones civiles, para ver si se emparejen.

Y si se emparejan al momento que se obligue a los compas a tomar las decisiones. Luego se ve el problema del territorio. Son como 38 municipios autónomos, y deben andar como entre zapatistas y no zapatistas que reconocen a los gobiernos, en cerca de 300 mil indígenas, hombre, mujeres, y niños.

Entonces se da esa relación, y viene el problema de como se relaciona un municipio con otro en una zona, ¿qué onda? Es la historia que cuenta Moy [Teniente Coronel Moisés]: cómo se hace la primera sociedad de municipios autónomos, que es en la zona Tojolabal, donde cuatro municipios autónomos dicen “bueno, vamos a hacer proyectos que nos sirvan a los cuatro, y juntamos la fuerza de los cuatro”. Empiezan con una bodega de maíz, porque ahí producen maíz y el coyote llega y se lo compra muy barato para venderlo muy caro, entonces con una bodega para venderlo a un mejor precio, el coyote se chinga. Entonces, se juntan los cuatro municipios, hacen la bodega y el coyote tiene que pagar el precio de la bodega, si no se queda sin maíz.

Entonces, viendo que resulta ahí, lo que decidimos es de hacer coordinaciones en cada zona, donde se vea el equilibrio, porque además está el problema que los municipios autónomos zapatistas sólo gobernaban para zapatistas, sólo las bases de apoyo zapatistas los reconocían. Pero cada vez conforme avanza su estructura, gente que no es zapatista también acude como su gobierno legítimo. Y nos decimos que nosotros somos una organización para zapatistas pero el gobierno no debe ser solo para zapatistas sino para todos que quieran. Entonces las Juntas de Buen Gobierno se crean para tratar de resolver los problemas entre los zapatistas y los no-zapatistas. No-zapatistas es diferente a anti-zapatistas, es gente que no es zapatista pero no es contra. Sí reconocen al gobierno y quieren un arreglo pero no son de nosotros. Las Juntas también sirvieron para repartir los proyectos y todo eso, y para que la sociedad civil tuviera otra interlocución, porque antes siempre era a través de los mandos; ahora se trataba de que fueran en cada zona y directamente empezaran a hablar de estas cosas con las autoridades locales.

El siguiente reto era que no se hiciera un equipo, una clase política zapatista. Entonces se dijo que no deben ser puestos fijos, se tienen que estar turnando; y no se vale que el que sale agarre otro cargo, tiene que regresar a trabajar la tierra, porque eso es lo que garantiza que la clase política no se corrompa, que no haya clase política pues. Entonces lo que pasó es que cada semana o cada quince días, dependiendo de la zona, cambia la Junta. Eso fue un desmadre para la gente de afuera porque hace el acuerdo con una Junta y cuando llega, ya es otra Junta. Pero para los pueblos, eso ha desmitificado el labor de gobierno. O sea, yo soy la señora que hace tortillas y al rato voy a estar en el gobierno, y al rato, de vuelta a las tortillas. Es un trabajo mas, no es el que manda. Entonces, aunque eso desespera mucho a ustedes –hablan con una autoridad y luego ya la cambiaron–, pues a nosotros nos ha servido mucho. Y ha sido como el detonante de los municipios autónomos. Y el último elemento que agregaría es esta generación que creció. Porque aparte que se da este desprendimiento del aparato político-militar, aparte que se da esta recuperación de los usos y costumbres para elegir democráticamente, para resolver los problemas por el diálogo, el consenso y todo eso, aparte de que se hacen rotativos los puesto y los cargos para que no haya corrupción, o se detecte rápido, aparte de eso, la generación que eran niños cuando nosotros nos alzamos, crece, y ya con otra educación, la educación autónoma, y empiezan a tener cargos en esos municipios autónomos. Pero ya son otros, ya no son los que se alzaron en armas, son los que crecieron en la resistencia.

¿Y la duración de los turnos son decididos a un nivel regional?

Por zonas, más bien... O sea digamos los tzetaleros de la zona Selva tienen una carencia, los tzetaleros de Altamirano tienen otra, los tzotzileros de los Altos, otra. Cada quien...ellos deciden con qué periodicidad, tiene que ver con cómo se conciben a sí mismos, cuánto tardan en aprender, la distancia que hay que recorrer para suplir, con los ciclos de los municipios autónomos... porque las Juntas de Buen Gobierno salen de los municipios autónomos. Y los municipios autónomos nacen de las comunidades. Así es como se va rotando todo.

Los sistemas de educación y salud autónomos, ¿también varían por zonas?

Si. Salud, educación y agraria, el problema de la tierra. Porque hay lugares que reparten de una forma, otros de otra, y hay lugares que no tienen tierras, como es el caso de Los Altos. Pero la educación que se da en la zona de Roberto Barrios es decidida ahí por los choles, y no tiene nada que ver con la de La Realidad, que es de tojolabales.

YO SOY NOSOTROS

8 Hay otra reverberación entre movimientos que se oye en el “detrás de nosotros, estamos ustedes” de los zapatistas, en “el otro soy yo” de los piqueteros argentinos, en la recuperación del “yo soy nosotros” de las Panteras Negras de Estados Unidos de los 70, en el “todos somos Atenco” y “todos somos Oaxaca” de La Otra Campaña, y en el “todos somos otros” de la comunidad transexual y los “otros amores” adherentes a la Sexta Declaración. Esta ha sido una lección muy importante que el zapatismo ha dado: el cuestionamiento a la figura del autor individual y el sujeto soberano. A través de esta lección, y en combinación con ciertos movimientos y tendencias actuales como la del copyleft y las cooperativas de piratería de materiales artísticos, comunicativos e informáticos, estamos aprendiendo que las historias son colectivas, que el estilo es una producción comunal y que las ideas son la acumulación de la experiencia de muchos. Sin embargo, en muchas partes del mundo, incluido México, la subjetividad individualista es un gran obstáculo para la organización. Aunque en muchos lugares la gente ha aprendido a pensar y a producir en forma cooperativa, es aún difícil soñar colectivamente. ¿Cómo el zapatismo ve esta paradoja, si es que la ven así?

Nosotros pensamos que la única garantía real de la individualidad, de la subjetividad, es el colectivo. El problema es cómo el colectivo se relaciona con sus partes: si les está imponiendo una homogeneidad, una hegemonía o si está respetando esa diferencia. Así como el colectivo exige el respeto con otros colectivos en un movimiento más grande.

El hecho que en La Otra Campaña haya miles de individuos no quiere decir que no tengan un grupo, quiere decir que ningún grupo les satisface, que en ningún grupo se sienten respetados en su individualidad. Digamos que de estos tres mil individuos la mitad estén orejeando o sean policías, y sólo mil quinientos sean auténticos. Pues son unas mil quinientas personas que podrían ser el colectivo más grande si se juntaran todos... pero no encuentran un espacio en donde digan “yo como individuo, con mis azotes, mis ventajas, mis defectos y todo eso, voy a tener un lugar en donde se me va a respetar”. Sólo piensan que el zapatismo no los va a incluir pero va a abrir el espacio y no los va a olvidar. Nosotros pensamos que es cuestión de tiempo para que esos individuos entiendan que es en el colectivo en donde se pueden lograr las cosas. Pero así también como pensamos que no son los mundos actuales los que nos ofrecen los únicos posibles, puede ser que no sean los colectivos los únicos también... Incluso muchos colectivos se van a enfrentar o se están enfrentando con esos problemas: se van pero no por diferencias políticas, sino porque no hay un espacio para su individualidad. Y el individuo-individuo, pues no, no existe; ése es el mito del capitalismo. El individualismo en realidad es la negación de la individualidad y la subjetividad.

Nosotros decimos que La Otra Campaña es ese colectivo grande en donde los individuos están identificados, “yo no estoy dispuesto a juntarme con ese, pero sí estoy dispuesto, por esta causa, a hacer tal cosa...”. Y este es el espacio para hacerlo, “yo canto bonito, o pinto bonito, o grabo, o reparto un volante, pero no voy a reuniones a oír rollos y todo eso...”. Pero este gran espacio garantiza que mi acción individual se hace colectiva en una causa.

Esto es de lo que necesitamos convencer al resto del mundo: el hecho de que el único lugar en donde vas a ser tú mismo, lo que tú consideres, es dentro de un colectivo que te garantice ese respeto y al que le garantices el respeto. Y en este caso, tu compromiso no es con una estructura organizativa, sino que es con una causa. En el caso de grupos y colectivos además el compromiso es con una estructura organizativa. Si yo estoy con una causa y además estoy en esta estructura organizativa y me comprometo a respetar sus formas de decisión, de trabajo, etc., pues hay gente que no le interesa eso, lo que le interesa es que su esfuerzo entra en una causa. Pero aún así, nosotros pensamos que en el mundo este que estamos soñando, en esta gran sociedad de sociedades o colectivo de colectivos que será el mundo, sólo ahí es donde el individuo va a poder ser sin esas crisis de identidad de “quién soy, adónde voy”, etc. En todo momento va a poder decir quién es y va a tener la libertad y la posibilidad de decidir qué quiere ser. Y eso es lo que no hay ahora.

TODOS LOS IMPERIOS PARECEN INVENCIBLES...

9 *Muchos les han preguntado por el análisis de la actual situación nacional. Queremos aprovechar esta oportunidad para preguntar también sobre este momento a nivel mundial. Tenemos en mente algunas cosas en particular: primero, la guerra en Irak, la cual ha sido un fracaso total para el proyecto imperial americano y un elemento central en el derrumbe del poder y popularidad de George W. Bush dentro de Estados Unidos; dos, la llegada al poder de varios gobiernos que se auto proclaman progresistas en América Latina; y tercero, el crecimiento económico y político de varios países que fueron considerados como marginales como China, India o Brasil. ¿Cómo ven estos fenómenos? ¿Ven en ellos, o fuera de ellos, algún signo de esperanza? ¿Cuál podría ser el punto de partida para analizar estos fenómenos con una perspectiva “desde abajo”?*

Todos los imperios o todas las grandes opresiones mundiales parecían ser invencibles en la víspera. El Imperio Romano, por poner un ejemplo, el nazi-alemán, y ahora el norteamericano. Y más en general el neoliberal, como decimos nosotros a esta etapa del capitalismo. El hecho de que recurra cada vez más a las guerras para dirimir lo que antes dirimía por invasión de capitales oculta que la esencia sigue siendo la misma.

Cuando empieza la guerra de Irak, un intelectual de izquierda, bueno dízque de izquierda, Régis Debray, de Francia, decía “qué estúpidos los norteamericanos, podían tronar a Hussein y conquistar Irak, dándole préstamos: que el FMI lo endeude e inmediatamente va a tener a Irak y a todo Medio Oriente de rodillas...”. Pero los intelectuales europeos se les olvidaban que la guerra es esencial al capitalismo, que la destrucción es esencial al capitalismo, que la guerra es una industria que genera ganancias al capitalismo. Y en este caso no se trataba de dominar Irak sino que se trataba de generar ganancias, y la forma de generar ganancias es mediante una guerra.

Como en Vietnam, como en otras partes, el gobierno norteamericano se ha dado cuenta que no importa la tecnología militar y el número de hombres para conquistar un territorio. Que sólo es posible conquistar un territorio si se destruye totalmente, y la destrucción total no estaba en sus planes todavía. De esto resulta que no bastaba con acabar con Hussein y con el ejército de Irak, sino que había que acabar con todo el pueblo iraquí para derrotar la resistencia... pero ahí aparecen las grandes empresas que se instalan allí y dicen “pero, un momento, ¿y dónde está el mercado? Un mercado desértico de compradores y vendedores no me sirve, ni siquiera como planta productiva, pues voy a tener que importar de todos lados a los trabajadores pero también a los compradores”. Entonces es esta lógica absurda del capitalismo que tiene que hacer la guerra para hacer ganancias y luego tiene que detener la guerra para que esas ganancias se logren. Esto está llegando a su límite en Irak si lo vemos por arriba.

Es el caso del otro coloso que está surgiendo, que está poniendo en alerta a los gringos... Resulta que la expansión de la economía china está generando un mercado de millones, y todos se preguntan quién va a construir esas casas, quién les va a dar de comer a esos millones. Y es que el gobierno chino planea concentrar la población, porque es muy grande, en grandes metrópolis. Entonces algunos dicen “¿quién va a ser la empresa constructora de esas metrópolis?” Porque es ahí donde están las ganancias. Y hacerle la guerra a China es impensable, ¿no? ¡Porque es el doble de territorio y de gente!

Entonces dicen “estamos empantanados en Irak, y allí está el mercado, y están los europeos y están los japoneses...”. Todos dicen que hay una gran masa de gente que necesitan que les vendan cosas que los chinos no tienen. Un mercado infinitamente superior al que se abrió con el derrumbe de la Unión Soviética. En ese caso resultó mejor que si hubieran derrotado militarmente a la Unión Soviética porque el mercado quedó intacto, o sea los consumidores y productores. Entonces, digamos que a grandes rasgos se ve esto. Como en el neoliberalismo la lucha es por el mercado, no importa la destrucción, el razonamiento es de ganancia; entonces cuando deje ganancia una guerra, van a hacer una guerra, y cuando deje ganancia dejar de hacer una guerra, van a dejar de hacer una guerra.

Y por otro lado están las tendencias de allá abajo, que están subterráneas, dispersas. Porque evidentemente para convencer al gobierno norteamericano no bastan las empresas, sino también el movimiento de la resistencia iraquí, como ocurrió en Vietnam y en otras partes.

En esta gran lucha por el mercado —son empresas que están peleando el mercado— y en esta gran lógica de la ganancia, está quedando algo sobrando, algo que sobró, que es la clase política. “¿A los políticos de antes para qué los queremos? ¿Para qué si una empresa puede funcionar mejor? ¿Para qué los partidos políticos si podemos poner el presidente que queramos?”. Porque a lo mejor nadie se acuerda, pero Bush llegó al poder por un fraude electoral, en el país que se

proclama el de la democracia, un fraude escandaloso además comprobable. Se llegó a la presidencia sin tener la mayoría de los votos, de los que metieron pues. Y las Naciones Unidas es un lugar para depositar dinero y exentarlo de impuestos. Entonces, ¿qué hacemos con los políticos? El problema es que los grandes empresarios dicen “bueno, ustedes díganme por qué no debo sacrificarlos, hagan méritos” y ahí empieza la disputa por quién va a administrar mejor esa crisis.

Y resulta que ahora el gran poder no se conforma con las propuestas de derecha. Si hay una propuesta de izquierda que le garantiza una mejor administración, va por ella.

Hace como una década, estaba por llegar al poder, creo que en Uruguay o en Paraguay, alguien de izquierda, y a alguien del Banco Mundial le preguntaron “pero, ¿no hay problema?”, y el tipo decía “no, si es una buena administración de nuestra política económica, que sea la idea que sea”. Y en efecto, a partir de diez años a la fecha, han ido llegando gobiernos que han resultado unos excelentes administradores. Lula es el mejor ejemplo de que es mejor una administración con mano izquierda en América Latina. O sea, ningún país de América Latina tiene tantos éxitos económicos para los de arriba como Brasil, que es gobernado supuestamente por la izquierda. Entonces digamos que esta opción va a seguir apareciendo cada tanto. Y nosotros pensamos qué iba a suceder en México... pero parece que la distancia del poder de López Obrador espantó a la gente, a los grandes del dinero, pues, si hubieran puesto uno más prudente lo hubieran dejado, uno que no sea tan avorazado.

Entonces vemos que en todo el mundo, en la escala mundial, pues, la tendencia de arriba es por la lucha de los mercados, ya no solo en Norteamérica, sino que está apareciendo otra vez el poder económico europeo, que se ha consolidado después del surgimiento de la Unión Europea, el resurgimiento de Japón, y ahora los chinos que están diciendo “aquí estamos, necesitamos quién nos venda” y haciendo el cálculo que pase lo que pase ellos van para arriba como poder económico, que pueden comprar y vender y que en determinado momento van a decidir por toda la geopolítica de todo ese hemisferio.

Pero, por otro lado, estos todavía chispazos de rebeldía que aparecen nacionalmente y que luego tienen grandes destellos en otras partes del movimiento de los altermundistas, que todavía aparecen como muy pequeños o muy dispersos, pero van a ser un gran poder mundial. Así es la historia. En la víspera de la caída del Imperio Romano, la aparición de los pueblos bárbaros era por allá nada de qué preocuparse, y de hecho el Imperio Romano así reaccionó, hasta que cuando se dieron cuenta ya no quedaba nada.

El problema, pensamos, es que además de ir construyendo la red que haga posible una vinculación mundial, una red mundial... cuando todo esto empiece a resurgir desde abajo, simultáneamente debe haber una discusión y una propuesta de “y luego qué”. Porque si no respondemos a esa pregunta, volveremos a lo de antes. Aquí hago un pequeño paréntesis: si Kilombo no se hubiera hecho la pregunta después del movimiento contra la guerra en Irak, el “¿y ahora qué?”, el “¿y luego qué?”, hubieran regresado a su vida normal, como si nada, estarían viviendo y comiendo y respirando como cualquier gente. Es cuando uno se pregunta “¿pero después qué?” que permite que la historia no se repita...

Puede hacerse un movimiento mundial, derrumbar todo a que hay ahora, pero sin una alternativa y entonces puede pasar que se construya algo igual o peor, que eso es lo que ha pasado en la historia mundial. No siempre podemos decir que el mundo que surge del mundo destruido es mejor, no es cierto. Así como el mundo que hicieron los españoles después del mundo azteca, que ya era muy malo, no fue mejor. El problema es que no hagamos una cosa igual...

En una entrevista me preguntaban cuál es la pesadilla de Marcos: la pesadilla sería que después de todo terminaríamos igual, que volviéramos a hacer lo mismo con otro nombre, que los pueblos indios en México fueran libres a costa del sometimiento de los mestizos. Esa es una pesadilla, porque eso sería cambiar la historia pero nada mas cambiarle de protagonistas, y lo que nosotros queremos es cambiar de rumbo, que haya mestizos e indígenas, cada uno a su modo, y no uno encima del otro. Porque finalmente la pesadilla es que ganáramos y perdiéramos ganando, o que ganando lo que quisiéramos, hiciéramos lo que no queríamos hacer...

¡AQUÍ ESTAMOS CABRONES!

10 *¿Cómo ve la importancia, desde la perspectiva de La Otra Campaña, del creciente movimiento migrante en Estados Unidos? ¿La marcha del 1o de mayo del 2006 en varias ciudades norteamericanas —que, debemos decirlo, fue la manifestación de un solo día más grande en la historia de Estados Unidos— tuvo alguna resonancia en el zapatismo? ¿Cuáles creen que pueden ser los fundamentos para una imaginación común entre este movimiento y el zapatismo?*

Este movimiento es el mejor ejemplo de que “las cosas no son hasta que son”. Porque si tu recuerdas el manejo de todos los medios de información —incluso los más de izquierda—, la imagen que nos estaban dando de Norteamérica era que la gente del otro lado estaba preocupada por si iba a tener derecho al voto o no, y por quién iba a votar... estaba con eso de que si el senado iba a aprobar el voto del exterior y si se iba a poder hacer campaña y eso; los corresponsales y los medios de comunicación decían que los compatriotas y los movimientos estaban preocupados por eso. Y luego, de pronto estalla la gran marcha; ahí todos decían “y claro, se veía venir”, pero no era cierto, no se veía venir eso, porque no había nada que dijera que iba a pasar eso. Yo creo que entre los sorprendidos estaban los mismos migrantes, que dijeron, “¡somos un chingo!”

Y la reacción del poder de cooptar y controlar lo más que se pueda a los líderes invisibles, aparentemente les dio resultado. Digo aparentemente porque es el mismo caso de Oaxaca: parece que es como que se acaba un movimiento, cuando las lecciones que dejó ahí quedaron, o que sigue algo que está gestándose que va a volver a surgir. El problema que plantea el gran movimiento migrante, con todas sus diferencias, es el que está planteando La Otra Campaña, que lo resolvía esa niña—no sé si te acuerdas de esa niña en la gira—que decía nomas, “aquí estamos”. El problema no es “qué van a hacer con nosotros”, el problema es que “aquí vamos a estar” y “queremos esto”; no es el problema si nos vamos a ir o nos van a regresar. Hay que hacerse la idea de que “aquí estamos”, que esta es nuestra identidad, la que sea y la de cada quien. Y el mundo tiene que hacerse la idea de que “yo voy a existir y aquí estoy”. Nosotros pensamos que ahí es donde se da este puente, que el gran movimiento, independientemente de sus filiaciones políticas o sus identidades, tiene en La Otra Campaña o en la Sexta Internacional el espacio para encontrarse con otras realidades. Porque los que eventualmente se acerquen a nosotros para tener un aval político o para hegemonizar el resto del movimiento de migrantes en Estados Unidos les decimos “no; no nos interesa eso ni darles el aval político a nadie”. Este es el espacio para que ustedes se conozcan con los pueblos indios que son parte de aquí, con los O’odham, los Kiliwa y los Kumiai, que también tienen gente pues del otro lado, y con los zapatistas y con los Náhuatl o los Zapotecos, pues con todos. Este es el espacio para que se encuentren. Y así como el Zapoteco de Oaxaca va a decir “yo soy Zapoteco de Oaxaca”, pues el otro va a decir “yo soy Zapoteco de Nueva York”, y así reconocerse.

A nosotros nos encantó porque ¡no avisaron! Fue como el primero de enero de 1994. Si fue posible que decenas de indígenas en las montañas estuvieran preparando durante diez años un lanzamiento y nadie se diera cuenta y allí no hay comunicación... cómo fue posible que hayan salido cientos de miles de migrantes en las ciudades, allí donde hay tantas formas de comunicaciones, ¿y no se hayan dado cuenta? Los periodistas pues, los editorialistas, los analistas o la CIA y el FBI... cómo puede ser que se geste eso, porque no salieron diez o veinte, y si dicen que en la Estados Unidos una marcha grande es de diez mil o cinco mil gentes, que ya eso es muy grande. Pero así simultaneo y una millonada por todos lados... Pues qué servicio de inteligencia tienen para no haberse dado cuenta...

A nosotros nos tiene tranquilos toda esa realidad porque, en el 94 nos decían “oigan, ustedes si siguen adelante y crecen, los gringos no lo van a permitir, va a ser como Vietnam”. Yo les dije “no; México queda más lejos de Estados Unidos que Vietnam”. Paradójicamente pues, es que ahí estamos: dentro de Estados Unidos, había millones de mexicanos, y eso que no había tantos entonces como ahora. O sea, no puedes atacar y nada más, no puedes decir “no, allí hay unos amarillos, chinos, horribles, que nos quieren hacer daño y vamos a atacarlos” —y aun así no se los tragarón—. No puedes decir ahora “vamos a atacar a nosotros mismos”, pues no. No es tan fácil.

AMOR: UNA POLÍTICA

1 1 *Muchas veces en esta primera gira de la Otra Campaña ustedes han dicho que este movimiento es la más grande lección de amor que estas tierras han visto. Otra vez, en Tijuana, dijeron que el EZLN prefiere usar la palabra “respeto” en vez de “amor”. Este concepto, amor o respeto, ¿cómo lo conceptualizan políticamente, tal vez como el concepto político más importante de nuestro tiempo: el concepto que no le falta nada?*

Bueno lo que nosotros decimos es que el problema del amor es un problema de respeto. No pensamos al amor como posesión o propiedad. El fundamento de una relación cualquiera—no sólo entre una pareja sino también entre las personas— tiene que partir del respeto, si no se convierte en una relación de dominio o de destrucción, tarde o temprano.

El problema es el respeto al otro. A la hora en que los zapatistas decimos que amamos a la tierra es que la respetamos, y buscamos lo mejor para ella, no según nuestro criterio sino según lo que nosotros entendemos de ella misma. No es lo mismo decir “yo te amo y quiero lo mejor para ti, pero según lo que yo pienso que es lo mejor para ti...”. Eso no es el respeto, hay que respetar qué piense cada quien. Entonces, esta es la lectura que uno hace y es donde uno comete errores o aciertos. En este caso es la lectura que como pueblos indios zapatistas hacemos de la tierra.

Cualquier relación política que no se base en el respeto es una manipulación. Bien intencionada o mal intencionada, pero a nosotros no nos importa porque sigue siendo una manipulación. Si no respetas el pensamiento del otro, si no respetas su palabra, si no le hablas claro, entonces no lo estás respetando y lo estás manipulando. Había una compañera que preguntaba “y bueno, pero los zapatistas en realidad eso de que lo hacen pacífico es una estrategia, ¿verdad?, ¿en realidad están pensando en la lucha armada?”; yo le respondía “¿tu crees que nosotros vamos a ser deshonestos con la gente, que vamos a estar hablando de lucha pacífica mientras preparamos una lucha armada?”. Eso sería no respetarlos, sería manipularlos. Y no podemos construir una relación política así. Bueno sí podríamos, pero no es la que nosotros queremos, una relación política de nuevo tipo. Si vas a hacer algo, sea malo o bueno, lo tienes que decir claramente. Y la gente que esté contigo, que te apoye o que sea tu compañera —no sólo que te apoye sino que se apoyen mutuamente—, tiene que saber lo que tu le dijiste claramente, que no la engañaste o manipulaste. Y para poder hacer eso necesitas respetarla. Y para poder respetarla necesitas conocerla.

Nosotros no podemos construir una relación de respeto con el movimiento chicano o el mexicano del otro lado, o el movimiento de migrantes, o el movimiento de la gente de color, o el movimiento de las identidades que vayan a surgir —pienso en las comunidades de origen asiático que ya tienen su propia lógica en Estado Unidos—, si no las conocemos. Nosotros decimos que no se trata de hacer una presentación o que nos carteemos, sino que se trata de crear un espacio donde podamos presentarnos y conocernos, donde podamos decir “yo soy y aquí estoy, y éstos son mis problemas, y te lo digo para que me conozcas, no para que me tengas lástima o me admires o para que aprendas de mí”. No se trata de ese afán de dependencia, sino que se trata de un “mírame: te guste o no te guste, es mi rostro”. Así se puede producir una relación de respeto. Es que hay gente que llegue a ver, a conocer, y que diga, órale pues, aquí se raja política, o aquí no. Entonces el interés es donde hay raja política, donde puede tener un beneficio, y donde no, no. Pero si hay un relación de respeto entonces no se hace así.

Esto es lo que nosotros decimos que es una muestra de amor: el respeto. Además, es lo más difícil de construir en estos tiempos, junto con la subjetividad que decíamos... es difícil en el capitalismo construir una relación de respeto, y no sólo entre dos, sino también en un colectivo, en una sociedad, en una nación mucho menos. Qué respeto puede tener el maestro por el alumno, el vecino por el vecino, y así, si no hay nada que te esté diciendo en la sociedad que es posible construir una relación sólida de respeto. Nosotros creemos que es la única relación sólida que se puede construir, la que se basa en el respeto.

Y eso es lo que queremos hacer, lo que estamos aprendiendo, con relación a la tierra, a los grupos indígenas, a los estudiantes y jóvenes que conocimos en la gira, a los migrantes, los campesinos sin tierra, las mujeres, etcétera. Nosotros decimos que bueno, que si en todo caso estamos oyendo mal, entendiendo mal, en lo que sí estamos de acuerdo es en que se necesita un espacio donde podamos escucharnos.

NOTAS

1. Grupo civil/armado y anti-inmigrante estadounidense que patrulla la frontera entre México y Estados Unidos.
2. Tribu indígena de la costa de Sonora.
3. Una referencia a un tema general de los escritos del EZLN que habla de una geografía que no sigue las fronteras políticamente definidas y una guerra (la Cuarta Guerra Mundial), no entre naciones sino entre los de arriba y los de abajo.
4. Una referencia a la negativa zapatista para trabajar en los plazos, los horarios, y los estilos presentado por los poderes fácticos, y una insistencia en que la resistencia y la revolución tiene que crear su propio calendario, de acuerdo con los deseos colectivos y las acciones de los de abajo.
5. Hace referencia a una gallina discapacitada que los comandantes del EZLN no eran capaces de comer cuando estaban recogiendo los campamentos y el resto de los animales iban destinados a la olla. La gallina se convirtió en una especie de mascota de los zapatistas, denominada “El Pingüino” por su esfuerzo para caminar erguido, y insistió, dicen, en comer y dormir con los comandantes del EZLN. El pingüino se convierte en un símbolo de la simultánea torpeza y la dignidad de transformarse a uno mismo y la posibilidad de caminar con compañeros inesperados en la lucha. Véase <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/ezln/19/>. En el lanzamiento de la Otra Campaña el 1 de enero 2006, Subcomandante Marcos salió de la selva en una motocicleta cargando el pingüino en el maletero.
6. Una referencia a un comunicado del EZLN, “En (auto) defensa de las jirafas”, usando la jirafa como un símbolo de la diferencia por su forma muy “otra” y porque su belleza viene de mostrar su “otredad” con orgullo. El comunicado afirma que defender la diferencia con dignidad es una forma de rebelión, y al hacerlo colectivamente, a través de las diferencias, uno se convierte en parte de un pueblo “Jirafa”. Véase http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2004/2004_10_29.htm.

APÉNDICE

SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACONDONA

Ejército Zapatista de Liberación Nacional, México (EZLN)

Ésta es nuestra palabra sencilla que busca tocar el corazón de la gente humilde y simple como nosotros, pero, también como nosotros, digna y rebelde. Ésta es nuestra palabra sencilla para contar de lo que ha sido nuestro paso y en donde estamos ahora, para explicar cómo vemos el mundo y nuestro país, para decir lo que pensamos hacer y cómo pensamos hacerlo, y para invitar a otras personas a que se caminan con nosotros en algo muy grande que se llama México y algo más grande que se llama mundo. Esta es nuestra palabra sencilla para dar cuenta a todos los corazones que son honestos y nobles, de lo que queremos en México y el mundo. Ésta es nuestra palabra sencilla, porque es nuestra idea el llamar a quienes son como nosotros y unirnos a ellos, en todas partes donde viven y luchan.

I. DE LO QUE SOMOS

Nosotros somos los zapatistas del EZLN, aunque también nos dicen “neo zapatistas”. Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos levantamos en armas en enero de 1994 porque vimos que ya está bueno de tantas maldades que hacen los poderosos, que sólo nos humillan, nos roban, nos encarcelan y nos matan, y nada que nadie dice ni hace nada. Por eso nosotros dijimos que “¡Ya Basta!”, o sea que ya no vamos a permitir que nos hacen menos y nos traten peor que como animales. Y entonces, también dijimos que queremos la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos, aunque más bien nos concentramos en los pueblos indios. Porque resulta que nosotros del EZLN somos casi todos puros indígenas de acá de Chiapas, pero no queremos luchar sólo por su bien de nosotros o sólo por el bien de los indígenas de Chiapas, o sólo por los pueblos indios de México, sino que queremos luchar junto con todos los que son gente humilde y simple como nosotros y que tienen gran necesidad y que sufren la explotación y los robos de los ricos y sus malos gobiernos aquí en nuestro México y en otros países del mundo.

Y entonces nuestra pequeña historia es que nos cansamos de la explotación que nos hacían los poderosos y pues nos organizamos para defendernos y para luchar por la justicia. Al principio no somos muchos, apenas unos cuantos andamos de un lado a otro, hablando y escuchando a otras personas como nosotros. Eso hicimos muchos años y lo hicimos en secreto, o sea sin hacer bulla. O sea que juntamos nuestra fuerza en silencio. Tardamos como 10 años así, y ya luego pues nos crecimos y pues ya éramos muchos miles. Entonces nos preparamos bien con la política y las armas y de repente, cuando los ricos están echando fiesta de año nuevo, pues les caímos en sus ciudades y ahí nomás las tomamos, y les dejamos dicho a todos que aquí estamos, que nos tienen que tomar en cuenta. Y entonces pues que los ricos se dieron su buena espantada y nos mandaron a sus grandes ejércitos para acabarnos, como de por sí hacen siempre que los explotados se rebelan, que los mandan acabar a todos. Pero nada que nos acabaron, porque nosotros nos preparamos muy bien antes de la guerra y nos hicimos fuertes en nuestras montañas. Y ahí andaban los ejércitos buscándonos y echándonos sus bombas y balas, y ya estaban haciendo sus planes de que de una vez matan a todos los indígenas porque bien no saben quién es zapatista y quién no es. Y nosotros corriendo y combatiendo, combatiendo y corriendo, como de por sí hicieron nuestros antepasados. Sin entregarnos, sin rendimos, sin derrotarnos.

Y entonces que la gente de las ciudades se sale a las calles y empieza con su gritadera de que se pare la guerra. Y entonces pues nos paramos nuestra guerra y lo escuchamos a esos hermanos y hermanas de la ciudad, que nos dicen que tratemos de llegar a un arreglo, o sea un acuerdo con los malos gobiernos para que se soluciona el problema sin matazón. Y pues nosotros lo hicimos caso a la gente, porque esa gente es como decimos “el pueblo”, o sea el pueblo mexicano. Así que hicimos a un lado el fuego y sacamos la palabra.

Y resulta que los gobiernos dijeron que sí se van a estar bien portados y van a dialogar y van a hacer acuerdos y los van a cumplir. Y nosotros dijimos que está bueno, pero también pensamos que está bueno que conocemos a esa gente que se salió a las calles para parar la guerra. Entonces, mientras estamos dialogando con los malos gobiernos, pues también lo hablamos a esas personas y vimos que la mayoría era gente humilde y sencilla como nosotros, y ambos entendemos bien por qué luchamos, o sea ellos y nosotros. Y a esa gente la llamamos “sociedad civil” porque la mayoría no era de los partidos políticos, sino que era gente así común y corriente, como nosotros, gente sencilla y humilde.

Pero resulta que los malos gobiernos no querían un buen arreglo, sino que nomás era su maña de que vamos a hablar y hacer acuerdo, y estaban preparando sus ataques para eliminarnos de una vez. Y entonces pues varias veces nos atacaron, pero no nos vencieron porque nos resistimos bien y mucha gente en todo el mundo se movilizó. Y entonces los malos gobiernos se pensaron que el problema es que mucha gente está viendo lo que pasa con el EZLN, y empezó su plan de hacer como si no pasa nada. Y mientras, pues bien que nos rodea, o sea que nos pone un cerco, y espera que, como de por sí nuestras montañas están retiradas, pues la gente se olvide porque está lejos la tierra zapatista. Y cada tanto los malos gobiernos prueban y nos tratan de engañar o nos atacan, como en febrero de 1995 que nos aventó una gran cantidad de ejércitos pero no nos derrotó. Porque, como luego dicen, no estábamos solos y mucha gente nos apoyó y nos resistimos bien.

Y pues ya los malos gobiernos tuvieron que hacer acuerdos con el EZLN y esos acuerdos se llaman “Acuerdos de San Andrés” porque “San Andrés” se llama el municipio donde se firmaron esos acuerdos. Y en esos diálogos no estábamos solitos nosotros hablando con los del mal gobierno, sino que invitamos a mucha gente y organizaciones que estaban o están en la lucha por los pueblos indios de México, y todos decían su palabra y todos sacábamos acuerdo de cómo vamos a decir con los malos gobiernos. Y así fue ese diálogo, que no sólo estaban los zapatistas por un lado y los gobiernos por el otro, sino que con los zapatistas estaban los pueblos indios de México y los que los apoyan. Y entonces en esos acuerdos los malos gobiernos dijeron que sí van a reconocer los derechos de los pueblos indios de México y van a respetar su cultura, y todo lo van a hacer ley en la Constitución. Pero, ya luego que firmaron, los malos gobiernos se hicieron como que se les olvida y pasan muchos años y nada que se cumplen esos acuerdos. Al contrario, el gobierno atacó a los indígenas para hacerlos que se echan para atrás en la lucha, como el 22 de diciembre de 1997, fecha en la que el Zedillo mandó matar a 45 hombres, mujeres, ancianos y niños en el poblado de Chiapas que se llama ACTEAL. Este gran crimen no se olvida tan fácil y es una muestra de cómo los malos gobiernos no se tientan el corazón para atacar y asesinar a los que se rebelan contra las injusticias. Y mientras pasa todo eso, pues los zapatistas estamos dale y dale que se cumplan los acuerdos, y resistiendo en las montañas del sureste mexicano. Y entonces empezamos a hablarnos con otros pueblos indios de México y sus organizaciones que tienen y lo hicimos un acuerdo con ellos que vamos a luchar juntos por lo mismo, o sea por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígenas. Y bueno, pues también nos apoyó mucha gente de todo el mundo y personas que son muy respetadas y que su palabra es muy grande porque son grandes intelectuales, artistas y científicos de México y de todo el mundo. Y también hicimos encuentros internacionales, o sea que nos juntamos a platicar con personas de América y de Asia y de Europa y de África y de Oceanía, y conocimos sus luchas y sus modos, y dijimos que son encuentros “intergalácticos” nomás por hacernos los chistositos y porque invitamos también a los de otros planetas pero parece que no llegaron, o tal vez sí llegaron pero no lo dijeron claro.

Pero como quiera los malos gobiernos no cumplían, y entonces pues hicimos un plan de hablar con muchos mexicanos para que nos apoyan. Y entonces pues primero hicimos, en 1997, una marcha a la Ciudad de México que se llamó “de los 1,111” porque iban un compañero o compañera por cada pueblo zapatista, pero el gobierno no hizo caso. Y luego, en 1999, hicimos una consulta en todo el país y ahí se miró que la mayoría sí está de acuerdo con las demandas de los pueblos indios, pero los malos gobiernos tampoco hicieron caso. Y ya por último, en 2001, hicimos la que se llamó la “marcha por la dignidad indígena” que tuvo mucho apoyo de millones de mexicanos y de otros países, y llegó hasta donde están los diputados y senadores, o sea el Congreso de la Unión, para exigir el reconocimiento de

los indígenas mexicanos.

Pero resulta que no, que los políticos que son del partido PRI, el partido PAN y el partido PRD se pusieron de acuerdo entre ellos y nomás no reconocieron los derechos y la cultura indígenas. Eso fue en abril del 2001 y ahí los políticos demostraron claro que no tienen nada de decencia y son unos sinvergüenzas que sólo piensan en ganar sus buenos dineros como malos gobernantes que son. Esto hay que recordarlo porque ya van a ver ustedes que ahora van a decir que sí van a reconocer los derechos indígenas, pero es una mentira que echan para que votemos por ellos, pero ya tuvieron su oportunidad y no cumplieron.

Y entonces pues ahí lo vimos claro que de balde fueron el diálogo y la negociación con los malos gobiernos de México. O sea que no tiene caso que estamos hablando con los políticos porque ni su corazón ni su palabra están derechos, sino que están chuecos y echan mentiras de que sí cumplen, pero no. O sea que ese día que los políticos del PRI, PAN y PRD aprobaron una ley que no sirve, pues lo mataron de una vez al diálogo y claro dijeron que no importa lo que acuerdan y firman porque no tienen palabra. Y pues ya no hicimos ningún contacto con los poderes federales, porque entendimos que el diálogo y la negociación se habían fracasado por causa de esos partidos políticos. Vimos que no les importaron la sangre, la muerte, el sufrimiento, las movilizaciones, las consultas, los esfuerzos, los pronunciamientos nacionales e internacionales, los encuentros, los acuerdos, las firmas, los compromisos. Así que la clase política no sólo cerró, una vez más, la puerta a los pueblos indios; también le dio un golpe mortal a la solución pacífica, dialogada y negociada de la guerra. Y también ya no se puede creer que cumpla los acuerdos a los que llegue con cualquiera. Ahí lo vean para que saquen experiencia de lo que nos pasó.

Y entonces pues nosotros lo vimos todo eso y nos pensamos en nuestros corazones que qué vamos a hacer. Y lo primero que vimos es que nuestro corazón ya no es igual que antes, cuando empezamos nuestra lucha, sino que es más grande porque ya tocamos el corazón de mucha gente buena. Y también vimos que nuestro corazón está como más lastimado, que sea más herido. Y no es que está herido por el engaño que nos hicieron los malos gobiernos, sino porque cuando tocamos los corazones de otros pues tocamos también sus dolores. O sea que como que nos vimos en un espejo.

II. DE DONDE ESTAMOS AHORA

Entonces, como zapatistas que somos, pensamos que no bastaba con dejar de dialogar con el gobierno, sino que era necesario seguir adelante en la lucha a pesar de esos parásitos haraganes de los políticos. El EZLN decidió entonces el cumplimiento, solo y por su lado (o sea que se dice “unilateral” porque sólo un lado), de los Acuerdos de San Andrés en lo de los derechos y la cultura indígenas. Durante 4 años, desde mediando el 2001 hasta mediando el 2005, nos hemos dedicado a esto, y a otras cosas que ya les vamos a decir.

Bueno, pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro.

Pero entonces vimos que los municipios autónomos no estaban parejos, sino que había unos que estaban más avanzados y tenían más apoyos de la sociedad civil, y otros estaban más abandonados. O sea que faltaba organizar para que fuera más parejo. Y también vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que le tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice “civiles”. Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército, y vimos que no está bien eso de que está arriba lo militar y abajo lo democrático, porque no debe de ser que lo que es democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo. O tal vez es mejor que nada abajo sino que puro planito todo, sin militar, y por eso los zapatistas son soldados para que no haya soldados. Bueno, pero entonces, de este problema, lo que hicimos fue empezar a separar lo que es político-militar de lo que son las formas de organización autónomas y democráticas de las comunidades zapatistas. Y así, acciones y decisiones que antes hacía y tomaba el EZLN, pues se fueron pasando poco a poco a las autoridades elegidas democráticamente en

los pueblos. Claro que se dice fácil, pero en la práctica cuesta mucho, porque son muchos años, primero de la preparación de la guerra y ya luego mero de la guerra, y se va haciendo costumbre de lo político-militar. Pero como quiera lo hicimos porque es nuestro modo que lo que decimos pues lo hacemos, porque si no, pues entonces para qué vamos a andar diciendo si luego no hacemos.

Así fue como se nacieron las Juntas de Buen Gobierno, en agosto de 2003, y con ellas se continuó con el autoaprendizaje y ejercicio del “mandar obedeciendo”.

Desde entonces y hasta la mitad de 2005, la dirección del EZLN ya no se metió a dar órdenes en los asuntos civiles, pero acompañó y apoyó a las autoridades elegidas democráticamente por los pueblos, y, además, vigiló que se informara bien a los pueblos y a la sociedad civil nacional e internacional de los apoyos recibidos y en qué se utilizaron. Y ahora estamos pasando el trabajo de vigilancia del buen gobierno a las bases de apoyo zapatistas, con cargos temporales que se rotan, de modo que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Porque nosotros pensamos que un pueblo que no vigila a sus gobernantes, está condenado a ser esclavo, y nosotros peleamos por ser libres, no por cambiar de amo cada seis años.

El EZLN, durante estos 4 años, también le pasó a las Juntas de Buen Gobierno y a los Municipios Autónomos, los apoyos y contactos que, en todo México y el mundo, se lograron en estos años de guerra y resistencia. Además, en ese tiempo, el EZLN fue construyendo un apoyo económico y político que les permita a las comunidades zapatistas avanzar con menos dificultades en la construcción de su autonomía y en mejorar sus condiciones de vida. No es mucho, pero es muy superior a lo que se tenía antes del inicio del alzamiento, en enero de 1994. Si usted mira uno de esos estudios que hacen los gobiernos, va a ver que las únicas comunidades indígenas que mejoraron sus condiciones de vida, o sea su salud, educación, alimentación, vivienda, fueron las que están en territorio zapatista, que es como le decimos nosotros a donde están nuestros pueblos. Y todo eso ha sido posible por el avance de los pueblos zapatistas y el apoyo muy grande que se ha recibido de personas buenas y nobles, que les decimos “sociedades civiles”, y de sus organizaciones de todo el mundo. Como si todas esas personas hubieran hecho realidad eso de que “otro mundo es posible”, pero en los hechos, no en la pura habladera.

Y entonces los pueblos han tenido buenos avances. Ahora hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a ser gobierno. Y, aunque poco a poco, ya más mujeres se están entrando en estos trabajos, pero todavía sigue faltando respeto a las compañeras y que ellas participen más en los trabajos de la lucha. Y luego, también con las Juntas de Buen Gobierno, ha mejorado la coordinación entre los municipios autónomos y la solución de problemas con otras organizaciones y con las autoridades oficialistas. Y también se mejoró mucho en los proyectos en las comunidades, y es más parejo el reparto de proyectos y apoyos que da la sociedad civil de todo el mundo: se ha mejorado la salud y la educación aunque todavía falta un buen tanto para ser lo que debe de ser, igual con la vivienda y la alimentación, y en algunas zonas se ha mejorado mucho el problema de la tierra porque se repartieron las tierras recuperadas a los finqueros, pero hay zonas que siguen sufriendo por falta de tierras para cultivar. Y luego pues se mejoró mucho el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional, porque antes cada quien iba para donde más le latía, y ahora las Juntas de Buen Gobierno las orientan a donde es más necesario. Y, por lo mismo, en todas partes hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a relacionarse con las personas de otras partes de México y del mundo, están aprendiendo a respetar y a exigir respeto, están aprendiendo que hay muchos mundos y que todos tienen su lugar, su tiempo y su modo, y así hay que respetarse mutuamente entre todos.

Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos dedicamos ese tiempo a nuestra fuerza principal, o sea a los pueblos que nos apoyan. Y pues algo sí se ha mejorado la situación, o sea que no hay quien diga que de balde fue la organización y la lucha zapatistas, sino que, aunque nos acaben completamente, nuestra lucha sí sirvió de algo.

Pero no sólo se crecieron los pueblos zapatistas, sino que también se creció el EZLN. Porque lo que pasó en este tiempo es que nuevas generaciones renovaron toda nuestra organización. O sea que como que le metieron nueva fuerza. Los comandantes y comandantas, quienes estaban en su madurez en el inicio del alzamiento en 1994, tienen ahora la sabiduría de lo aprendido en la guerra y en el diálogo de 12 años con miles de hombres y mujeres de todo el mundo. Los miembros del CCRI, la dirección político-organizativa zapatista, ahora aconsejan y orientan a los nuevos que van entrando en nuestra lucha, y a los que van ocupando cargos de dirección. Ya tiene tiempo que los “comités” (que es como les decimos nosotros) han estado preparando toda una nueva generación de comandantes y comandantas que, después de un período de instrucción y prueba, empiezan a conocer los trabajos de mando organizativo y a desempeñarlos. Y pasa también que nuestros insurgentes, insurgentas, milicianos, milicianas, responsables locales y

regionales, así como las bases de apoyo, que eran jóvenes en el inicio del alzamiento, son ya hombres y mujeres maduros, veteranos combatientes y líderes naturales en sus unidades y comunidades. Y quienes eran niños en aquel enero de 94, son ya jóvenes que han crecido en la resistencia, y han sido formados en la digna rebeldía levantada por sus mayores en estos 12 años de guerra. Estos jóvenes tienen una formación política, técnica y cultural que no teníamos quienes iniciamos el movimiento zapatista. Esta juventud alimenta ahora, cada vez más, tanto nuestras tropas como los puestos de dirección en la organización. Y, bueno, todos nosotros hemos visto los engaños de la clase política mexicana y la destrucción que sus acciones provocan en nuestra patria. Y hemos visto las grandes injusticias y matanzas que hace la globalización neoliberal en todo el mundo. Pero de eso les decimos más luego.

Así el EZLN ha resistido 12 años de guerra, de ataques militares, políticos, ideológicos y económicos, de cerco, de hostigamiento, de persecución, y no nos han vencido, no nos hemos vendido ni rendido, y hemos avanzado. Más compañeros de muchas partes se han entrado en la lucha, así que, en lugar de que nos hacemos más débiles después de tantos años, nos hacemos más fuertes. Claro que hay problemas que se pueden resolver separando más lo político-militar de lo civil-democrático. Pero hay cosas, las más importantes, como son nuestras demandas por las que luchamos, que no se han logrado cabalmente.

Según nuestro pensamiento y lo que vemos en nuestro corazón, hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos, si nos quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.

III. DE CÓMO VEMOS EL MUNDO

Ahora vamos a explicarles cómo es que vemos nosotros los zapatistas lo que pasa en el mundo. Pues vemos que el capitalismo es el que está más fuerte ahorita. El capitalismo es un sistema social, o sea una forma como en una sociedad están organizadas las cosas y las personas, y quien tiene y quien no tiene, y quien manda y quien obedece. En el capitalismo hay unos que tienen dinero o sea capital y fábricas y tiendas y campos y muchas cosas, y hay otros que no tienen nada sino que sólo tienen su fuerza y su conocimiento para trabajar; y en el capitalismo mandan los que tienen el dinero y las cosas, y obedecen los que nomás tienen su capacidad de trabajo.

Y entonces el capitalismo quiere decir que hay unos pocos que tienen grandes riquezas, pero no es que se sacaron un premio, o que se encontraron un tesoro, o que heredaron de un pariente, sino que esas riquezas las obtienen de explotar el trabajo de muchos. O sea que el capitalismo se basa en la explotación de los trabajadores, que quiere decir que como que exprimen a los trabajadores y les sacan todo lo que pueden de ganancias. Esto se hace con injusticias porque al trabajador no le pagan cabal lo que es su trabajo, sino que apenas le dan un salario para que coma un poco y se descansa un tantito, y al otro día vuelta a trabajar en el explotadero, que sea en el campo o en la ciudad.

Y también el capitalismo hace su riqueza con despojo, o sea con robo, porque les quita a otros lo que ambiciona, por ejemplo tierras y riquezas naturales. O sea que el capitalismo es un sistema donde los robadores están libres y son admirados y puestos como ejemplo.

Y, además de explotar y despojar, el capitalismo reprime porque encarcela y mata a los que se rebelan contra la injusticia.

Al capitalismo lo que más le interesa son las mercancías, porque cuando se compran y se venden dan ganancias. Y entonces el capitalismo todo lo convierte en mercancías, hace mercancías a las personas, a la naturaleza, a la cultura, a la historia, a la conciencia. Según el capitalismo, todo se tiene que poder comprar y vender. Y todo lo esconde detrás de las mercancías para que no vemos la explotación que hace. Y entonces las mercancías se compran y se venden en un mercado. Y resulta que el mercado, además de servir para comprar y vender, también sirve para esconder la explotación de los trabajadores. Por ejemplo, en el mercado vemos el café ya empaquetado, en su bolsita o frasco muy bonitillo, pero no vemos al campesino que sufrió para cosechar el café, y no vemos al coyote que le pagó muy barato su trabajo, y no vemos a los trabajadores en la gran empresa dale y dale para empaquetar el café. O vemos un aparato para escuchar música como cumbias, rancheras o corridos o según cada quien, y lo vemos que está muy

bueno porque tiene buen sonido, pero no vemos a la obrera de la maquiladora que batalló muchas horas para pegar los cables y las partes del aparato, y apenas le pagaron una miseria de dinero, y ella vive retirado del trabajo y gasta un buen en el pasaje, y además corre peligro que la secuestran, la violan y la matan como pasa en Ciudad Juárez, en México.

O sea que en el mercado vemos mercancías, pero no vemos la explotación con las que se hicieron. Y entonces el capitalismo necesita muchos mercados... o un mercado muy grande, un mercado mundial.

Y entonces resulta que el capitalismo de ahora no es igual que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama Globalización Neoliberal. Esta globalización quiere decir que ya no sólo en un país dominan a los trabajadores o en varios, sino que los capitalistas tratan de dominar todo en todo el mundo. Y entonces al mundo, o sea al planeta Tierra, también se le dice que es el “globo terráqueo” y por eso se dice “globalización” o sea todo el mundo.

Y el neoliberalismo pues es la idea de que el capitalismo está libre para dominar todo el mundo y ni modos, pues hay que resignarse y conformarse y no hacer bulla, o sea no rebelarse. O sea que el neoliberalismo es como la teoría, el plan pues, de la globalización capitalista. Y el neoliberalismo tiene sus planes económicos, políticos, militares y culturales. En todos esos planes de lo que se trata es de dominar a todos, y el que no obedece pues lo reprimen o lo apartan para que no pasa sus ideas de rebelión a otros.

Entonces, en la globalización neoliberal, los grandes capitalistas que viven en los países que son poderosos, como Estados Unidos, quieren que todo el mundo se hace como una gran empresa donde se producen mercancías y como un gran mercado. Un mercado mundial, un mercado para comprar y vender todo lo del mundo y para esconder toda la explotación de todo el mundo. Entonces los capitalistas globalizados se meten a todos lados, o sea a todos los países, para hacer sus grandes negocios o sea sus grandes explotaciones. Y entonces no respetan nada y se meten como quiera. O sea que como que hacen una conquista de otros países. Por eso los zapatistas decimos que la globalización neoliberal es una guerra de conquista de todo el mundo, una guerra mundial, una guerra que hace el capitalismo para dominar mundialmente. Y entonces esa conquista a veces es con ejércitos que invaden un país y a la fuerza lo conquistan. Pero a veces es con la economía, o sea que los grandes capitalistas meten su dinero en otro país o le prestan dinero, pero con la condición de que obedezca lo que ellos dicen. Y también se meten con sus ideas, o sea con la cultura capitalista que es la cultura de la mercancía, de la ganancia, del mercado.

Entonces el que hace la conquista, el capitalismo, hace como quiere, o sea que destruye y cambia lo que no le gusta y elimina lo que le estorba. Por ejemplo le estorban los que no producen ni compran ni venden las mercancías de la modernidad, o los que se rebelan a ese orden. Y a esos que no le sirven, pues los desprecia. Por eso los indígenas estorban a la globalización neoliberal y por eso los desprecian y los quieren eliminar. Y el capitalismo neoliberal también quita las leyes que no lo dejan hacer muchas explotaciones y tener muchas ganancias. Por ejemplo imponen que todo se pueda comprar y vender, y como el capitalismo tiene el dinero, pues lo compra todo. Entonces como que el capitalismo destruye a los países que conquista con la globalización neoliberal, pero también como que quiere volver a acomodar todo o hacerlo de nuevo pero a su modo, o sea de modo que lo beneficie y sin lo que le estorba. Entonces la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países, destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país.

Entonces la globalización neoliberal quiere destruir a las Naciones del mundo y que sólo queda una sola Nación o país, o sea el país del dinero, del capital. Y el capitalismo quiere entonces que todo sea como él quiere, o sea según su modo, y lo que es diferente pues no le gusta, y lo persigue, y lo ataca, o lo aparta en un rincón y hace como que no existe.

Entonces, como quien dice que resumiendo, el capitalismo de la globalización neoliberal se basa en la explotación, el despojo, el desprecio y la represión a los que no se dejan. O sea igual que antes, pero ahora globalizado, mundial.

Pero no es tan fácil para la globalización neoliberal, porque los explotados de cada país pues no se conforman y no dicen que ya ni modo, sino que se rebelan; y los que sobran y estorban pues se resisten y no se dejan ser eliminados. Y entonces por eso vemos que en todo el mundo los que están jodidos se hacen resistencias para no dejarse, o sea que se rebelan, y no sólo en un país sino que donde quiera abundan, o sea que, así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía.

Y en esta globalización de la rebeldía no sólo aparecen los trabajadores del campo y dé la ciudad, sino que

también aparecen otros y otras que mucho los persiguen y desprecian por lo mismo de que no se dejan dominar, como son las mujeres, los jóvenes, los indígenas, los homosexuales, lesbianas, transexuales, los migrantes, y muchos otros grupos que de por sí hay en todo el mundo pero que no vemos hasta que gritan que ya basta de que los desprecien, y se levantan, y pues ya los vemos, y los oímos, y los aprendemos.

Y entonces nosotros vemos que todos esos grupos de gente están luchando contra el neoliberalismo, o sea contra el plan de la globalización capitalista, y están luchando por la humanidad.

Y todo esto que vemos nos produce gran asombro por ver la estupidez de los neoliberalistas que quieren destruir toda la humanidad con sus guerras y explotaciones, pero también nos produce gran contento ver que donde quiera salen resistencias y rebeldías, así como la nuestra que es un poco pequeña pero aquí estamos. Y vemos todo esto en todo mundo y ya nuestro corazón aprende que no estamos solos.

IV. DE CÓMO VEMOS A NUESTRO PAÍS QUE ES MÉXICO

Ahora les platicamos cómo vemos lo que está pasando en nuestro México. Bueno, pues lo que vemos es que nuestro país está gobernado por los neoliberalistas. O sea que, como ya explicamos, los gobernantes que tenemos están destruyendo lo que es nuestra Nación, nuestra Patria mexicana. Y su trabajo de estos malos gobernantes no es mirar por el bienestar del pueblo, sino que sólo están pendientes del bienestar de los capitalistas. Por ejemplo, hacen leyes como las del Tratado de Libre Comercio, que pasan a dejar en la miseria a muchos mexicanos, tanto campesinos y pequeños productores, porque son “comidos” por las grandes empresas agroindustriales; tanto como los obreros y pequeños empresarios porque no pueden competir con las grandes transnacionales que se meten sin que nadie les diga nada y hasta les dan gracias, y ponen sus bajos salarios y sus altos precios. O sea que, como quien dice, algunas de las bases económicas de nuestro México, que eran el campo y la industria y el comercio nacionales, están bien destruidas y apenas quedan unos pocos escombros que seguro también van a vender.

Y éstas son grandes desgracias para nuestra Patria. Porque pues en el campo ya no se producen los alimentos, sino sólo lo que venden los grandes capitalistas, y las buenas tierras son robadas con mañas y con el apoyo de los políticos. O sea que en el campo está pasando igual que cuando el Porfirismo, nomás que, en lugar de hacendados, ahora son unas empresas extranjeras las que tienen al campesino bien jodido. Y donde antes había créditos y precios de protección, ahora sólo hay limosnas, ..y a veces ni eso.

En su lado del trabajador de la ciudad pues las fábricas cierran y se quedan sin trabajo, o se abren las que se llaman maquiladoras, que son del extranjero y que pagan una miseria por muchas horas de trabajo. Y entonces no importa el precio de los productos que necesita el pueblo porque, aunque está caro o barato, pues no hay la paga. Y si alguien se trabajaba en una pequeña o mediana empresa, pues ya no, porque se cerró y la compró una gran transnacional. Y si alguien tenía un pequeño negocio, pues también se desapareció o se puso a trabajar clandestinamente para las grandes empresas que los explotan una barbaridad, y hasta ponen a trabajar a los niños y niñas. Y si el trabajador estaba en un su sindicato para demandar sus derechos legalmente, pues no, que ahora el mismo sindicato le dice que hay que apechugar que bajan el salario o la jornada de trabajo o quitan prestaciones, porque si no pues la empresa cierra y se va para otro país. Y luego pues está eso del “microchangarro”, que es como el programa económico del gobierno para que todos los trabajadores de la ciudad se pongan a vender chicles o tarjetas de teléfono en las esquinas. O sea que pura destrucción económica también en las ciudades.

Y entonces lo que pasa es que, como la economía del pueblo está bien jodida tanto en el campo como en la ciudad, pues muchos mexicanos y mexicanas tienen que dejar su Patria, o sea la tierra mexicana, e irse a buscar trabajo en otro país que es Estados Unidos y ahí no los tratan bien, sino que los explotan, los persiguen y los desprecian y hasta los matan.

Entonces en el neoliberalismo que nos imponen los malos gobiernos pues no ha mejorado la economía, al contrario, el campo está muy necesitado y en las ciudades no hay trabajo. Y lo que está pasando es que México se está convirtiendo nomás en donde nacen y un rato, y otro rato se mueren, los que trabajan para la riqueza de los extranjeros principalmente de los gringos ricos. Por eso decimos que México está dominado por Estados Unidos.

Bueno, pero no sólo pasa esto, sino que también el neoliberalismo cambió a la clase política de México, o sea a los políticos, porque los hizo como que son empleados de una tienda, que tienen que hacer todo lo posible por vender

todo y bien barato. Ya ven que cambiaron las leyes para quitar el artículo 27 de la Constitución y se pudieran vender las tierras ejidales y comunales. Eso fue el Salinas de Gortari, y él y sus bandas dijeron que es por bien del campo y del campesino, y que así va a prosperar y a vivir mejor. ¿Acaso ha sido así? El campo mexicano está peor que nunca y los campesinos más jodidos que cuando Porfirio Díaz. Y también dijeron que van a privatizar, o sea a vender a los extranjeros, las empresas que tenía el Estado para apoyar el bienestar del pueblo. Que porque no funcionan bien y les falta modernizarse, y que mejor venderlas. Pero, en lugar de mejorar, los derechos sociales que se conquistaron en la revolución de 1910 son ahora como para dar lástima... y coraje. Y también dijeron que hay que abrir las fronteras para que entre todo el capital extranjero, que así se van a apurar los empresarios mexicanos y a hacer mejor las cosas. Pero ahora vemos que ya ni hay empresas nacionales, todo se lo comieron los extranjeros, y lo que venden está peor que lo que se hacía en México.

Y bueno, pues ahora también los políticos mexicanos lo quieren vender PEMEX o sea el petróleo que es de los mexicanos, y la única diferencia es que unos dicen que se vende todo y otros dicen que sólo se vende una parte. Y también quieren privatizar el seguro social, y la electricidad, y el agua, y los bosques, y todo, hasta que no quede nada de México y nuestro país sólo sea como un terreno baldío o un lugar para su diversión de los ricos de todo el mundo, y los mexicanos y mexicanas estemos como sus sirvientes, pendientes de qué se les ofrece, mal viviendo, sin raíces, sin cultura, sin Patria pues.

O sea que los neoliberalistas lo quieren matar a México, a nuestra patria mexicana. Y los partidos políticos electorales no nada más no defienden, sino que primero que nadie son los que se ponen al servicio de los extranjeros, principalmente de los de Estados Unidos, y son los que se encargan de engañarnos, haciéndonos que miramos para otro lado mientras venden todo y se quedan ellos con la paga. Todos los partidos políticos electorales que hay ahorita, no nomás unos. Piensen ustedes si algo han hecho bien y verán que no, que puras robaderas y transas. Y vean como los políticos electorales siempre tienen sus buenas casas y sus buenos carros y sus lujos. Y todavía quieren que les damos las gracias y que otra vuelta votamos por ellos. Y es que de plano, como luego dicen, no tienen madre. Y no la tienen porque de por sí no tienen Patria, sólo tienen cuentas bancarias.

Y también vemos que crece mucho el narcotráfico y los crímenes. Y a veces pensamos que los criminales son como los presentan en los corridos o las películas, y tal vez algunos son así, pero no son los meros jefes. Los meros jefes andan bien vestidos, tienen estudios en el extranjero, son elegantes, no se andan escondiendo sino que comen en buenos restaurantes y salen en los periódicos muy bonitos y bien vestidos en sus fiestas, o sea que, como luego se dice, son “gente bien”, y algunos hasta son gobernantes, diputados, senadores, secretarios de estado, empresarios prósperos, jefes de policía, generales.

¿Estamos diciendo que la política no sirve? No, lo que queremos decir es que ESA política no sirve. Y no sirve porque no toma en cuenta al pueblo, no lo escucha, no le hace caso, nomás se le acerca cuando hay elecciones, y ya ni siquiera quieren votos, ya basta con las encuestas para decir quien gana. Y entonces pues puras promesas de que van a hacer esto y van a hacer lo otro, y ya luego, pues anda-vete y no los vuelves a ver, mas que cuando sale en las noticias que ya se robaron mucho dinero y no les van a hacer nada porque la ley, que esos mismos políticos hicieron, los protege.

Porque ése es otro problema, y es que la Constitución ya está toda manoseada y cambiada. Ya no es la que tenía los derechos y las libertades del pueblo trabajador, sino que ahora están los derechos y las libertades de los neoliberalistas para tener sus grandes ganancias. Y los jueces están para servir a esos neoliberalistas, porque siempre dan su palabra a favor de ellos, y a los que no son ricos pues les tocan las injusticias, las cárceles, los cementerios.

Bueno, pues aún con todo este desbarajuste que están haciendo los neoliberalistas, hay mexicanos y mexicanas que se organizan y hacen lucha de resistencia.

Y así nos enteramos que hay indígenas, que sus tierras están retiradas de aquí de Chiapas, y que hacen su autonomía y defienden su cultura y cuidan la tierra, los bosques, el agua.

Y hay trabajadores del campo, o sea campesinos, que se organizan y hacen sus marchas y movilizaciones para exigir créditos y apoyos al campo.

Y hay trabajadores de la ciudad que no se dejan que les quiten sus derechos o que privaticen sus trabajos, sino que protestan y se manifiestan para que no les quiten lo poco que tienen y para que no le quiten al país lo que es suyo de por sí, como la electricidad, el petróleo, la seguridad social, la educación.

Y hay estudiantes que no dejan que se privatice la educación y luchan porque sea gratuita y popular y científica,

o sea que no cobren, que toda la gente pueda aprender, y que en las escuelas no enseñen tarugadas.

Y hay mujeres que no dejan que las traten como adorno o que las humillen y desprecien nomás por mujeres, sino que se organizan y luchan por el respeto que merecen como mujeres que son.

Y hay jóvenes que no aceptan que los embrutecen con las drogas o que los persiguen por sus modos de ser, sino que se hacen conscientes con su música y su cultura, su rebeldía pues.

Y hay homosexuales, lesbianas, transexuales y muchos modos, que no se conforman con que los burlan, y los desprecian, y los maltratan, y hasta los matan porque tienen otro modo que es diferente, y los tratan de anormales o delincuentes, sino que hacen sus organizaciones para defender su derecho a la diferencia.

Y hay sacerdotes y monjas y los que se llaman seglares, que no están con los ricos ni resignados en la rezadera, sino que se organizan para acompañar las luchas del pueblo.

Y hay los que se llaman luchadores sociales, que son hombres y mujeres que toda su vida se la han pasado luchando por el pueblo explotado, y son los mismos que participaron en las grandes huelgas y acciones obreras, en las grandes movilizaciones ciudadanas, en los grandes movimientos campesinos, y que sufrieron las grandes represiones, y como quiera, aunque algunos ya tienen edad, siguen sin rendirse, y ahí andan de un lado a otro buscando la lucha, buscando la organización, buscando la justicia, y se hacen organizaciones de izquierda, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de derechos humanos, organizaciones de defensa de presos políticos y de aparición de los desaparecidos, publicaciones de izquierda, organizaciones de maestros o estudiantes, o sea lucha social, y hasta organizaciones político-militares, y nomás no se están quietos y mucho saben porque mucho han visto y oído y vivido y luchado.

Y así en general, nosotros vemos que en nuestro país, que se llama México, hay mucha gente que no se deja, que no se rinde, que no se vende. O sea que es digna. Y eso nos da mucho contento y alegría porque con toda esa gente pues no tan fácil van a ganar los neoliberalistas y tal vez si se logra salvar a nuestra Patria de los grandes robos y destrucción que le hacen. Y pensamos que ojalá nuestro “nosotros” incluyera todas esas rebeldías...

V. DE LO QUE QUEREMOS HACER

Bueno, pues ahora les vamos a decir lo que queremos hacer en el mundo y en México, porque no podemos ver todo lo que pasa en nuestro planeta y quedarnos nomás callados, como si sólo nosotros estamos donde estamos.

Pues en el mundo lo que queremos es decirle a todos los que resisten y luchan con sus modos y en sus países, que no están solos, que nosotros los zapatistas, aunque somos muy pequeños, los apoyamos y vamos a ver el modo de ayudarlos en sus luchas y de hablar con ustedes para aprender, porque de por sí lo que hemos aprendido es a aprender.

Y queremos decirle a los pueblos latinoamericanos que es para nosotros un orgullo ser una parte de ustedes, aunque sea pequeña. Que bien que nos acordamos cuando hace años también se iluminaba el continente y una luz se llamaba Che Guevara, como antes se llamó Bolívar, porque a veces los pueblos agarran un nombre para decir que agarran una bandera.

Y queremos decirle al pueblo de Cuba, que ya lleva muchos años resistiendo en su camino, que no está solo y que no estamos de acuerdo con el bloqueo que les hacen y que vamos a ver el modo de mandarles algo, aunque sea maíz, para su resistencia. Y queremos decirle al pueblo norteamericano, que nosotros no revolvemos y sabemos que una cosa son los malos gobiernos que tienen y que pasan a perjudicar a todo el mundo, y otra muy diferente los norteamericanos que luchan en su país y se solidarizan con las luchas de otros pueblos. Y queremos decirle a los hermanos y hermanas Mapuche, en Chile, que vemos y aprendemos de sus luchas. Y a los venezolanos que bien que miramos cómo defienden su soberanía o sea el derecho de su Nación a decidir para dónde va. Y a los hermanos y hermanas indígenas del Ecuador y Bolivia les decimos que nos están dando una buena lección de historia a toda Latinoamérica porque ahora sí que le están poniendo un alto a la globalización neoliberal. Y a los piqueteros y a los jóvenes de Argentina les queremos decir eso, que los queremos. Y a los que en Uruguay se quieren un mejor país que los admiramos. Y a los que están sin tierra en Brasil que los respetamos. Y a todos los jóvenes de Latinoamérica que está bueno lo que están haciendo y que nos da una gran esperanza.

Y queremos decirles a los hermanos y hermanas de la Europa Social, o sea la que es digna y rebelde, que no

están solos. Que nos alegran mucho sus grandes movimientos contra las guerras neoliberalistas. Que miramos con atención sus formas de organización y sus modos de luchar para que tal vez algo aprendemos. Que estamos viendo el modo de apoyarlos en sus luchas y que no les vamos a mandar euros porque luego se devalúan por lo del relajo de la Unión Europea, pero tal vez les vamos a mandar artesanías y café para que lo comercializan y algo se ayudan en sus trabajos para la lucha. Y tal vez también les mandamos pozol que da mucha fuerza en la resistencia, pero quien sabe si les mandamos porque el pozol es más bien de nuestro modo y qué tal que les perjudica la panza y se debilitan sus luchas y los derrotan los neoliberalistas.

Y queremos decirles a los hermanos y hermanas de África, Asia y Oceanía que sabemos que también se están luchando y que queremos conocer más de sus ideas y sus prácticas.

Y queremos decirle al mundo que lo queremos hacer grande, tan grande que quepan todos los mundos que resisten porque los quieren destruir los neoliberalistas y porque no se dejan así nomás sino que luchan por la humanidad.

Bueno, pues en México lo que queremos hacer es un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda, porque pensamos que es en la izquierda política donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya, para todos, justicia, democracia y libertad. No como ahorita que sólo hay justicia para los ricos, sólo hay libertad para sus grandes negocios y sólo hay democracia para pintar las bardas con propaganda electoral. Y porque nosotros pensamos que sólo de la izquierda puede salir un plan de lucha para que nuestra Patria, que es México, no se muere.

Y entonces, lo que pensamos es que, con estas personas y organizaciones de izquierda, hacemos un plan para ir a todas las partes de México donde hay gente humilde y sencilla como nosotros.

Y no es que vamos a decirles qué deben hacer o sea a darles orden.

Tampoco es que vamos a pedirles que voten por un candidato, que ya sabemos que los que hay son neoliberalistas.

Tampoco es que les vamos a decir que hagan igual a nosotros, ni que se levanten en armas.

Lo que vamos a hacer es preguntarles cómo es su vida, su lucha, su pensamiento de cómo está nuestro país y de cómo hacemos para que no nos derrotan.

Lo que vamos a hacer es tomar su pensamiento de la gente sencilla y humilde y tal vez encontramos en ella el mismo amor que sentimos nosotros por nuestra patria.

Y tal vez encontramos un acuerdo entre los que somos sencillos y humildes y, juntos, nos organizamos en todo el país y ponemos de acuerdo nuestras luchas que ahorita están solas, apartadas unas de otras, y encontramos algo así como un programa que tenga lo que queremos todos, y un plan de cómo vamos a conseguir que ese programa, que se llama “programa nacional de lucha”, se cumpla.

Y entonces, según el acuerdo de la mayoría de esa gente que vamos a escuchar, pues hacemos una lucha con todos, con indígenas, obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, mujeres, niños, ancianos, hombres, y con todo aquel que tenga bueno su corazón y tenga la gana de luchar para que no se acabe de destruir y vender nuestra patria que se llama “México” y que viene quedando entre el río Bravo y el río Suchiate, y de un lado tiene el océano pacífico y del otro el océano atlántico.

VI. DE COMO LO VAMOS A HACER

Y entonces ésta es nuestra palabra sencilla que va dirigida a la gente humilde y simple de México y el mundo, y a ésta nuestra palabra de ahora la llamamos:

Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

Y aquí estamos para decir, con nuestra palabra sencilla, que...

El EZLN mantiene su compromiso de cese al fuego ofensivo y no hará ataque alguno contra fuerzas gubernamentales ni movimientos militares ofensivos.

El EZLN mantiene todavía su compromiso de insistir en la vía de la lucha política con esta iniciativa pacífica que ahora hacemos. Por lo tanto, el EZLN seguirá en su pensamiento de no hacer ningún tipo de relación secreta con

organizaciones político-militares nacionales o de otros países.

El EZLN refrenda su compromiso de defender, apoyar y obedecer a las comunidades indígenas zapatistas que lo forman y son su mando supremo, y, sin interferir en sus procesos democráticos internos y en la medida de sus posibilidades, contribuir al fortalecimiento de su autonomía, buen gobierno y mejora de sus condiciones de vida. O sea que lo que vamos a hacer en México y el mundo, lo vamos a hacer sin armas, con un movimiento civil y pacífico, y sin descuidar ni dejar de apoyar a nuestras comunidades.

Por lo tanto...

En el mundo...

1. Haremos más relaciones de respeto y apoyos mutuos con personas y organizaciones que resisten y luchan contra el neoliberalismo y la humanidad.

2. En la medida de nuestras posibilidades mandaremos apoyos materiales como alimentos artesanías para los hermanos y hermanas que luchan en todo el mundo.

Para empezar, vamos a pedir prestado a la Junta de Buen Gobierno de La Realidad, el Camión que se llama “Chompiras” y le caben parece que 8 toneladas, y lo vamos a llenar de maíz y tal vez dos tambos de 200 litros cada uno con gasolina o petróleo, según qué les conviene, y los vamos a entregar en la embajada de Cuba en México para que lo mandan en su pueblo cubano como un apoyo de los zapatistas para su resistencia contra el bloqueo norteamericano. O tal vez hay un lugar más acá para entregar porque siempre está retirado hasta la Ciudad de México y qué tal que se descompone el “Chompiras” y vamos a quedar mal. Y eso pues hasta que sale la cosecha que ahorita está verdeando en la milpa y si no nos atacan, porque si mandamos en estos meses que vienen pues puro elote mandamos y no llega bien ni en tamales, mejor en noviembre o diciembre, según.

Y también vamos a hacer acuerdo con las cooperativas de mujeres de las artesanías para mandar un buen tanto de bordados a las Europas que tal vez ya no son Unión, y también tal vez mandamos café orgánico de las cooperativas zapatistas, para que lo vendan y saquen un poco de paga para su lucha. Y si no se vende pues siempre pueden echar un cafecito y platicar de la lucha antineoliberal, y si hace un poco de frío pues se tapan con los bordados zapatistas que sí resisten bien hasta los lavados a mano y piedra y, además, no despintan.

Y a los hermanos y hermanas indígenas de Bolivia y Ecuador también les vamos a mandar un poco de maíz no-transgénico y nomás que no sabemos donde mero entregar para que llegue cabal pero sí estamos dispuestos para dar esta pequeña ayuda.

3. Y a todos y todas que resisten en todo el mundo les decimos que hay que hacer otros encuentros intercontinentales, aunque sea otro uno. Tal vez diciembre de este año o enero próximo, hay que pensar. No queremos decir mero cuándo, porque se trata de que hacemos acuerdo parejo en todo, de dónde, de cuando, de cómo, de quién. Pero que no sea de templete donde unos pocos hablan y todos los demás escuchan, sino que sin templete, puro plano y todos hablan, pero en orden porque si no pues pura bulla y no se entiende la palabra, y con buena organización todos escuchan, y así apuntan en sus cuadernos las palabras de resistencia de otros para que luego cada quien lo platica a sus compañeros y compañeras en sus mundos. Y nosotros pensamos que sea en un lugar que tenga una cárcel muy grande, porque qué tal que nos reprimen y nos encarcelan, y para no estar todos amontonados sino que presos pero, eso sí, bien organizados, y ahí en la cárcel le seguimos el encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo. Entonces ahí luego les decimos cómo hacemos para ponernos de acuerdo en cómo nos vamos a poner de acuerdo. Bueno pues así es como pensamos hacer lo que queremos hacer en el mundo. Ahora sigue...

En México...

1. Vamos a seguir luchando por los pueblos indios de México, pero ya no sólo por ellos ni sólo con ellos, sino que por todos los explotados y desposeídos de México, con todos ellos y en todo el país. Y cuando decimos que todos los explotados de México también estamos hablando de los hermanos y hermanas que se han tenido que ir a Estados Unidos a buscar trabajo para poder sobrevivir.

2. Vamos a ir a escuchar y hablar directamente, sin intermediarios ni mediaciones, con la gente sencilla y humilde del pueblo mexicano y, según lo que vamos escuchando y aprendiendo, vamos a ir construyendo, junto con esa gente que es como nosotros, humilde y sencilla, un programa nacional de lucha, pero un programa que sea claramente de izquierda o sea anticapitalista o sea antineoliberal, o sea por la justicia, la democracia y la libertad para el pueblo mexicano.
3. Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política, una que otra vuelta tenga el espíritu de servir a los demás, sin intereses materiales, con sacrificio, con dedicación, con honestidad, que cumpla la palabra, que la única paga sea la satisfacción del deber cumplido, o sea como antes hacían los militantes de izquierda que no paraban ni con golpes, cárcel o muerte, mucho menos con billetes de dólar.
4. También vamos a ir viendo de levantar; una lucha para demandar que hacemos una nueva Constitución o sea nuevas leyes que tomen en cuenta las demandas del pueblo mexicano como son: techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz. Una nueva Constitución que reconozca los derechos y libertades del pueblo, y defienda al débil frente al poderoso.

PARA ESTO...

El EZLN enviará una delegación de su dirección para hacer este trabajo en todo el territorio nacional y por tiempo indefinido. Esta delegación zapatista, junto con las organizaciones y personas de izquierda que se sumen a esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona, irá a los lugares a donde nos inviten expresamente.

También avisamos que el EZLN establecerá una política de alianzas con organizaciones y movimientos no electorales que se definan, en teoría y práctica, como de izquierda, de acuerdo a las siguientes condiciones:

No a hacer acuerdos arriba para imponer abajo, sino a hacer acuerdos para ir juntos a escuchar y a organizar la indignación; no a levantar movimientos que sean después negociados a espaldas de quienes los hacen, sino a tomar en cuenta siempre la opinión de quienes participan; no a buscar regalitos, posiciones, ventajas, puestos públicos, del Poder o de quien aspira a él, sino a ir más lejos de los calendarios electorales; no a tratar de resolver desde arriba los problemas de nuestra Nación, sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México.

Sí al respeto recíproco a la autonomía e independencia de organizaciones, a sus formas de lucha, a su modo de organizarse, a sus procesos internos de toma de decisiones, a sus representaciones legítimas, a sus aspiraciones y demandas; y sí a un compromiso claro de defensa conjunta y coordinada de la soberanía nacional, con la oposición intransigente a los intentos de privatización de la energía eléctrica, el petróleo, el agua y los recursos naturales.

O sea que, como quien dice, invitamos a las organizaciones políticas y sociales de izquierda que no tengan registro, y a las personas que se reivindiquen de izquierda que no pertenezcan a los partidos políticos con registro, a reunimos en tiempo, lugar y modo que les propondremos en su oportunidad, para organizar una campaña nacional, visitando todos los rincones posibles de nuestra patria, para escuchar y organizar la palabra de nuestro pueblo. Entonces es como una campaña, pero muy otra porque no es electoral.

Hermanos y hermanas:

Ésta es nuestra palabra que declaramos:

En el mundo vamos a hermanarnos más con las luchas de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad.

Y vamos a apoyar, aunque sea un poco, a esas luchas.

Y vamos, con respeto mutuo, a intercambiar experiencias, historias, ideas, sueños.

En México, vamos a caminar por todo el país, por las ruinas que ha dejado la guerra neoliberal y por las resistencias que, atrincheradas, en él florecen.

Vamos a buscar, y a encontrar, a alguien que quiera a estos suelos y a estos cielos siquiera tanto como nosotros.

Vamos a buscar, desde La Realidad hasta Tijuana, a quien quiera organizarse, luchar, construir acaso la última esperanza de que esta Nación, que lleva andando al menos desde el tiempo en que un águila se posó sobre un nopal para devorar una serpiente, no muera.

Vamos por democracia, libertad y justicia para quienes nos son negadas.

Vamos con otra política, por un programa de izquierda y por una nueva constitución.

Invitamos a los indígenas, obreros, campesinos, maestros, estudiantes, amas de casa, colonos, pequeños propietarios, pequeños comerciantes, micro empresarios, jubilados, discapacitados, religiosos y religiosas, científicos, artistas, intelectuales, jóvenes, mujeres, ancianos, homosexuales y lesbianas, niños y niñas, para que, de manera individual o colectiva participen directamente con los zapatistas en esta CAMPAÑA NACIONAL para la construcción de otra forma de hacer política, de un programa de lucha nacional y de izquierda, y por una nueva Constitución.

Y pues ésta es nuestra palabra de lo que vamos a hacer y de cómo lo vamos a hacer. Ahí lo vean si es que le quieren entrar.

Y les decimos a los hombres y mujeres que tengan bueno su pensamiento en su corazón, que estén de acuerdo con esta palabra que sacamos y que no tengan miedo, o que tengan miedo pero que lo controlen, pues que digan públicamente si están de acuerdo con esta idea que estamos declarando y pues así vamos viendo de una vez quién y cómo y en dónde y cuándo es que se hace este nuevo paso en la lucha.

Por mientras lo piensan, les decimos que, hoy, en el sexto mes del año de 2005, los hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ya nos decidimos y ya suscribimos esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona, y firmaron los que saben y los que no lo pusieron su huella, pero ya son menos los que no saben porque ya se avanzó la educación aquí en este territorio en rebeldía por la humanidad y contra el neoliberalismo, o sea en cielo y tierra zapatistas.

Y ésta fue nuestra sencilla palabra dirigida a los corazones nobles de la gente simple y humilde que resiste y se rebela contra las injusticias en todo el mundo.

¡DEMOCRACIA! ¡LIBERTAD! ¡JUSTICIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, en el mes sexto, o sea en junio, del año del 2005.